

REVISTA DEL BANCO DE LA REPUBLICA

BOGOTA, 20 DE ABRIL DE 1957

NOTAS EDITORIALES

LA SITUACION GENERAL

En vista del notorio incremento de los medios de pago, y de otras circunstancias económicas conocidas, el gobierno nacional y las autoridades monetarias acordaron la expedición de algunas medidas tendientes a normalizar la vida de los negocios.

Destácase, entre ellas, la adoptada en fecha reciente por la junta directiva del Banco de la República, en relación con los redescuentos de aquellas operaciones de fomento industrial, agrícola y ganadero que la misma entidad apruebe en cada caso, conforme a reglamentaciones especiales.

Esta providencia, además de impedir el aumento de los signos de pago sin causar conmociones, pone en marcha la nueva política insinuada en alguna oportunidad por el Fondo Monetario Internacional para los redescuentos. Al propio tiempo constituye factor selectivo del crédito, sobre el cual conviene hacer algunas consideraciones.

En Colombia, para encauzar el crédito hacia la actividad económica creativa, se han empleado dos sistemas: el de obligar a los bancos comerciales a destinar parte de sus disponibilidades a fines calificados como útiles para el desarrollo económico, y el de fundar instituciones especializadas, tales como la Caja Agraria, el Banco Cafetero, el Banco Ganadero, etc.

A pesar de que numerosas normas legislativas han intentado implantar estos méto-

dos selectivos, aún es mucho lo que queda por recorrer en este camino. Hacia tal finalidad se orientan los esfuerzos coordinados del señor ministro de hacienda y de las autoridades monetarias.

Es importante resaltar que en una política de este género, al utilizarse como medio selectivo los cupos especiales de redescuento fijados por el Banco de la República, debe procederse con suma cautela para no provocar el fenómeno inflacionario, tanto más cuanto los beneficios propuestos solo se logran cabalmente en un clima de total estabilidad monetaria.

Con razón dice un distinguido economista que si el resultado del control cualitativo es inflacionario, este no alcanza en modo alguno sus fines específicos. Porque si los demás miembros de la comunidad reciben préstamos proporcionales a aquel que ha obtenido el agricultor, por ejemplo, la situación relativa de todos permanece necesariamente igual. (Se supone, claro, que los precios relativos de los distintos bienes no varían, es decir, que todos aumentan en igual proporción). Lo que ocurrirá, entonces, será que el nivel general de los precios crezca sin beneficio para el agricultor, a quien se pretendió favorecer con el cupo especial asignado.

Esta conclusión, sin duda, es de máxima importancia, pues implica que toda medida de control selectivo de crédito que produzca inflación o se aplique dentro de un régimen inflacionario, sea total o parcialmente desvirtuada por los efectos de este.

Para establecer tal régimen, se hace preciso recorrer una etapa de adaptaciones y reajustes, ya que es difícil saber con certeza si los préstamos que se solicitan con un destino específico realmente se utilizan en él. No obstante, la adopción de algunas normas generales y la eficaz cooperación de los banqueros determinarán que el crédito selectivo se establezca como política estable, con resultados positivos para la economía nacional.

Con gran complacencia han recibido los industriales, ganaderos y agricultores, y la opinión en general, las declaraciones del señor ministro de hacienda en el sentido de que esta política será permanente y que constituye objetivo fundamental de la acción económica del gobierno.

EL COSTO DE LA VIDA

Vivamente preocupado por el alto costo de la vida, el gobierno nacional no ha ahorrado esfuerzo alguno en defensa del consumidor.

Los índices de precios de febrero y marzo, en Bogotá, que elabora el departamento administrativo nacional de estadística, con base en julio de 1954 a junio de 1955, pasaron de 111.7 a 114.4 —2.4% de aumento—, para las familias de empleados y de 111.6 a 115.7 —3.7% de alza—, para las familias de obreros.

Esta situación, hace pensar en la necesidad de adelantar un estudio a fondo del problema y de llegar en forma firme y decidida a su solución.

Condiciones como esta se han presentado en distintas épocas de la vida nacional, pero las medidas tomadas han tenido más el carácter de paliativos que de remedios eficaces.

Uno de los análisis más serios que se han hecho en el país, en parecidas circunstancias, fue en 1928. Entonces se concluyó que el mal radicaba en lo insuficiente de la producción, en la despoblación de los campos y en las inadecuadas formas de distribución.

Bien puede mencionarse, además, la falta de organización de los consumidores.

Con vista en estos factores, se abrigó por aquellos días la certidumbre de que el medio más oportuno para normalizar la vida económica era la estructuración y el perfeccionamiento del sistema cooperativo que, en armonía con la actividad privada y la libre empresa, abaratará la producción y entrega de los artículos de modo que estos llegaran al consumidor a precios justos.

Las autoridades nacionales abrieron un concurso para escoger el proyecto que suministrara la mejor base en orden al implantamiento de un método que resolviera las dificultades económicas de la época. La ponencia que obtuvo el galardón fue, precisamente, la que dio origen a la primera ley sobre sociedades cooperativas, expedida años más tarde. Pero pasada la situación apremiante que la motivó, el olvido cubrió aquellas experiencias y conclusiones notables.

En el año de 1954, también en presencia del alto costo de la vida, el gobierno volvió a estudiar a fondo las raíces del mal, y encontró que solo un régimen que aumentara la producción a corto y a largo plazo, y que garantizara su distribución racional, podría abaratar los precios para los consumidores. Consecuente con esta conclusión, y aparte de las medidas adoptadas a breve plazo, dictó una disposición sustantiva y de mayor alcance tendiente a educar a las nuevas generaciones de acuerdo con la doctrina económica cooperativa y que condujera en el futuro a una manera de producción, distribución y consumo, acorde con las necesidades nacionales y con las más altas normas de justicia social.

Con este fin se expidió el decreto 1.646 de mayo 24, que en su artículo 7º dice: "El ministerio de educación nacional implantará la enseñanza de la doctrina cooperativa en la escuela primaria, secundaria y profesional y fomentará la fundación de cooperativas escolares."

Es importante recordar esta valiosa norma, cuyo contenido se aplica en otras nacio-

nes con resultados admirables, para que se reviva y ponga en práctica, y el país reciba así los beneficios incontables que se tuvieron en mientes al expedirla. Porque sin formación doctrinaria cooperativa, los intentos concretos que se pretendan en este campo estarán sujetos, como lo han estado en 20 años, al fracaso, y lo que es peor, al descrédito de un sistema salvador.

Es evidente que para normalizar el abastecimiento de los artículos de primera necesidad, se requiere una organización de los consumidores que consulte sus intereses económicos y sociales. El consumidor debe tener iniciativas que lleguen a la misma producción en forma activa y hasta donde sea posible con carácter de decisión. La mejor manera de lograr esta necesaria organización es la cooperativa. La de consumo, cuando se ajusta a las condiciones técnicas y amplía su radio de acción hasta el productor, es la que con más éxito ha logrado moderar los precios, a la vez que ha asegurado una equitativa remuneración para el esfuerzo del agricultor.

Lo que se ha alcanzado en otros países, no se ve por qué con educación suficiente no pueda conseguirse en el nuestro. Solo que una organización de tal entidad, si se desea que llegue a ser factor decisivo en la solución del alto costo de los artículos de primera necesidad, no puede improvisarse ni dejarse a las consecuencias de su exclusiva gestión. Se lograrían muy benéficos resultados si, previo un plan bien meditado, se establecieran cooperativas de consumo y de producción agrícola, debidamente engranadas en los principales centros económicos del país, al cuidado de técnicos y con suficientes medios de trabajo.

LA SITUACION FISCAL

De acuerdo con el último informe financiero rendido al jefe del Estado por el señor contralor de la república, la ejecución del presupuesto nacional en 1956 arrojó a 31 de diciembre un déficit fiscal de \$ 43.358.000, a que dieron lugar gastos y reservas por \$ 1.356.788.000 contra un total de ingresos

de \$ 1.313.430.000 integrado por el producto de las rentas ordinarias —\$ 1.137.818.000—, créditos utilizados —\$ 169.804.000— y otros recursos que incluyen reajustes contables —\$ 5.808.000—.

Los fondos en poder del tesorero general montaban en la misma fecha \$ 53.727.000.

EL CAMBIO EXTERIOR

En el mes de marzo, según datos de la oficina de registro, las entradas de oro y divisas llegaron a US \$ 34.082.000 y las autorizaciones para adquirir cambio a US \$ 48.674.000; con lo cual, en los tres meses transcurridos del año, suben a US \$ 145.207.000 las primeras, y a US \$ 98.159.000 las segundas, con un superávit, en el mismo lapso, de US \$ 47.048.000.

Durante el trimestre en mención, los registros para importar sumaron US \$ 67.961.000, de los cuales US \$ 58.335.000 eran reembolsables en dólares oficiales y US \$ 9.626.000 en divisas libres; a solicitudes de origen oficial o semioficial correspondió el 18.8% y a pedidos de particulares el 81.2%.

No sujetas al reintegro de \$ 2.50 por dólar, lo fueron en los tres primeros meses del año exportaciones por US \$ 27.223.000.

LA BANCA Y EL MERCADO MONETARIO

Según el pormenor que sigue, en la cuenta de préstamos y descuentos del Banco de la República las cifras parciales variaron así: subieron Bancos accionistas, \$ 2.168.000; Damnificados de 1948, \$ 631.000; y Otras entidades oficiales, \$ 14.000.000; descendieron Bancos no accionistas, \$ 2.142.000 y Particulares, \$ 2.831.000; no sufrieron cambio alguno Damnificados de 1956, ni Gobierno nacional, que permanecieron en \$ 11.569.000 y en \$ 126.312.000, en su orden.

El resumen adjunto muestra los saldos correspondientes en los meses que se comparan:

(en miles de pesos)

	1 9 5 7	
	Febrero	Marzo
Préstamos y descuentos a bancos accionistas	466.567	468.736
Descuentos a bancos accionistas para damnificados de 1948.....	10.135	10.766
Descuentos a bancos accionistas para damnificados de 1956.....	6.569	6.569
Préstamos y descuentos a bancos no accionistas.....	24.891	22.749
Descuentos a bancos no accionistas para damnificados de 1956.	5.000	5.000
Préstamos al gobierno nacional...	126.312	126.312
Préstamos a otras entidades oficiales	22.500	36.500
Préstamos y descuentos a particulares	98.541	95.710
Totales.....	<u>760.515</u>	<u>772.342</u>

En los \$ 468.736.000, saldo a cargo de los bancos accionistas, el 38.2% correspondía a la Caja de Crédito Agrario.

Aumento de US \$ 9.673.000 se obtuvo en las reservas de oro y divisas del instituto central, al pasar ellas de US \$ 117.147.000 en febrero, a US \$ 126.820.000 en marzo; los billetes quedaron en \$ 780.954.000, contra \$ 786.730.000 el 28 de febrero y el encaje varió de 32.25% a 35.07%; los depósitos ascendieron de manera notable, pues de \$ 908.550.000, se situaron en \$ 983.724.000.

Para el 17 de abril, día del último balance semanal consolidado, los guarismos antedichos habían tenido el siguiente cambio:

Reservas de oro y divisas.....	US \$	132.495.000
Préstamos y descuentos.....	\$	797.665.000
Billetes en circulación.....	\$	817.603.000
Depósitos	\$	868.735.000
Encaje de billetes.....	%	35.32

Cálculos definitivos, indican que los medios de pago, sin computar en ellos los depósitos oficiales en el Banco de la República, superaron en \$ 8.106.000 el límite de febrero, al situarse en \$ 2.476.192.000 el último día de marzo; el ascenso tiene fundamento en el mayor valor de los signos monetarios

en circulación —\$ 14.340.000—, disminuido en la baja de las imposiciones de particulares en cuenta corriente —\$ 6.234.000—.

Durante el pasado mes de marzo los bancos comerciales pagaron cheques por valor de \$ 4.976.019.000, con un promedio diario de saldos en cuentas corrientes de \$ 1.755.871.000; según este pormenor, la velocidad de las imposiciones, que en febrero llegó a 3.20, en marzo ascendió a 3.40, con un avance de 0.20 puntos.

EL MERCADO BURSATIL

Sumado el total de transacciones de enero y febrero, con las del tercer mes del año, la cifra global para el primer trimestre de 1957 llega a \$ 58.635.000 que se compara ventajosamente con \$ 51.611.000 en igual lapso de un año atrás.

Las acciones movieron su índice general de 200.2 a 200.1; los bonos y cédulas han permanecido estacionados de meses atrás en 116.5, considerando, como siempre, igual a 100.0 el año de 1934.

EL PETROLEO

3.902.000 barriles rindieron las explotaciones petroleras en marzo, contra 3.662.000 en febrero; en el trimestre totalizaron, pues, 11.394.000 barriles, frente a 10.533.000 en los meses iniciales del año pasado.

LA PROPIEDAD RAIZ

Este renglón, índice de los más dicientes de la actividad económica nacional, tuvo, en los centros que tradicionalmente registra nuestro departamento de investigaciones, el movimiento que a continuación se expresa, durante el primer trimestre del año en curso: compraventas, \$ 182.057.000 y edificaciones, \$ 97.889.000; si se relacionan tales resul-

tados con los correspondientes del año anterior, se deducen ascensos de \$ 22.710.000 y \$ 32.037.000, en su orden. Las ciudades de Bogotá, Cali y Medellín concurren a los totales comentados con los siguientes guarismos:

TRANSACCIONES

	Bogotá	Cali	Medellín
1957—Marzo	19.026.000	12.706.000	12.847.000
Febrero	18.455.000	16.185.000	11.089.000
Enero a marzo.	54.789.000	39.060.000	34.243.000
1956—Marzo	13.225.000	11.663.000	10.238.000
Enero a marzo.	48.889.000	30.689.000	30.642.000

EDIFICACIONES

1957—Marzo	20.175.000	6.190.000	2.898.000
Febrero	21.209.000	5.021.000	4.706.000
Enero a marzo.	50.729.000	13.979.000	9.998.000
1956—Marzo	8.991.000	3.767.000	2.986.000
Enero a marzo.	24.042.000	9.826.000	9.187.000

EL CAFE

Continúa el mercado de café en Nueva York, dentro de oscilaciones en los precios cuyo origen obedece a causas diferentes; para la fecha de esta reseña, la libra se cotizaba allí a 64 centavos.

En la plaza de Girardot subsiste el precio impuesto por la Federación para operaciones en la carga de pergamino corriente; esta misma entidad, debido a la desproporción entre su oferta y la de los particulares,

se apresta a adquirir la próxima cosecha de los departamentos de Antioquia, Caldas, Cundinamarca, Tolima y Valle.

A continuación anotamos las cifras correspondientes al movimiento del grano:

MOVILIZACION

Sacos de 60 kilos

1957—Marzo	298.923
Febrero	289.582
Enero a marzo.....	1.027.178
1956—Marzo	430.391
Enero a marzo.....	1.368.253

DETALLE DE LA MOVILIZACION

Marzo de 1957:

Vía Atlántico	38.001
Vía Pacífico	260.922
Vía Maracaibo	

EXPORTACION

1957—Marzo	329.769
Febrero	341.347
Enero a marzo.....	1.155.024
1956—Marzo	393.232
Enero a marzo.....	1.449.984

DETALLE DE LA EXPORTACION

Marzo de 1957:

Para Estados Unidos.....	255.265
Para el Canadá.....	9.333
Para Europa y otras partes.	65.171

EL MERCADO DE CAFE EN NUEVA YORK

(marzo 4-29 de 1957)

Apenas regular fue el volumen de los negocios de futuros en la primera semana, cuando el contrato "B" traspasó 60.250 sacos en lugar de los 148.000

de la corrida hasta el 19 de marzo. El contrato "M" subió un poco, vendiendo 98.750 contra 86.500 sacos. Los precios acusaron una tendencia irregular a la baja, ya que las posiciones de marzo y mayo fueron las únicas del contrato "B" que terminaron con

avances de 50 y 35 puntos, respectivamente, gracias a cubrimientos alcistas. Las demás cedieron 30-48 puntos. El contrato "M" perdió más todavía, cerrando 115-145 puntos atrás. Se publicó por entonces un estudio preliminar de Paton sobre el consumo aproximado de café entre la población civil, que revela un aumento de 1.443.657 sacos (verde) en el de 1956 sobre el de 1955, o sea, 7.7%. El consumo per cápita de 1956 fue calculado en 16.21 libras (verde), lo que indica una adición del 5.7% a las 15.33 computadas para 1955; pero aún le falta cerca de media libra por persona para igualar el promedio de 1951-53.

Más actividad hubo en la semana que terminó a 15 de marzo, cuando cambiaron de dueño 96.250 sacos por el contrato "B" y 100.250 por el "M". Todavía bajaron anormalmente los precios, y fuera del inmediato compromiso de marzo que ganó 70 puntos, las otras posiciones del contrato "B" acabaron unas sin variación y otras hasta con 75 puntos adversos. El contrato "M" también estuvo firme los primeros días para disminuir más tarde y acabó perdiendo 60-95 puntos. Hacia el fin de esta época, El Salvador y México rebajaron en 2 centavos por libra sus precios mínimos de exportación, con lo cual descaecieron los del contrato "M".

En la tercera semana se reanimó el contrato "B" transfiriendo 160.000 sacos, pero languideció el "M", cuyo volumen fue de 77.000. Los precios del "B" mejoraron 20-120 puntos; los del "M", estables en las posiciones próximas, flaquearon en las más lejanas y cerraron con 50 puntos más y hasta 20 menos que el viernes último. Cuando se iniciaba este período llegaron noticias de un pacto celebrado en México entre los caficultores centroamericanos y aztecas para señalar nuevas tarifas de exportación.

La postrera semana, que expiró a 29 del mes, registró flojedad en ambos contratos. El "B" negoció 86.750 y el "M" 36.000 sacos. Los dos se mantuvieron firmes, con mejor suerte para el contrato "B" que cerró con 10-56 puntos propicios. El "M" adelantó 60 y descendió 20. Se hablaba de un cambio en la posición de los suministros brasileños ante los de aquellos países que producen café suave, juzgando que él explica las variadas tendencias de los precios en uno y otro contrato. Díjose que las reservas de grano carioca eran escasas y que en cambio

las naciones cultivadoras del suave se hallaban en mejor situación por disponer de más copiosos abastos.

Los precios del mercado de futuros al fin de cada una de las semanas que estudiamos, fueron estos:

CONTRATO "B"

		Marzo	Marzo	Marzo	Marzo
		8	15	22	29
Marzo,	1957...	59.35	60.05		
Mayo,	1957...	58.00	58.00	58.95	59.35
Julio,	1957...	57.15	56.90	58.10	58.41
Septiembre,	1957...	55.40	54.84	55.05	55.55
Diciembre,	1957...	54.40	53.65	53.90	54.00
Marzo,	1958...	54.40	53.75	53.95	54.51

CONTRATO "M"

Marzo,	1957...	65.00	64.40		
Mayo,	1957...	65.60	64.80	65.30	65.89
Julio,	1957...	65.85	64.95	65.25	65.85
Septiembre,	1957...	67.00	66.35	66.85	66.65-66.70
Diciembre,	1957...	63.90	63.20	63.05	63.35
Marzo,	1958...	64.65	63.70	63.50	63.85

El nivel de precios de los dos contratos opcionales durante el período, fue:

CONTRATO "B"

		Máximo	Mínimo
Marzo,	1957.....	61.55	59.00
Mayo,	1957.....	59.60	57.90
Julio,	1957.....	58.85	56.85
Septiembre,	1957.....	56.05	54.70
Diciembre,	1957.....	55.10	53.60
Marzo,	1958.....	55.01	53.60

CONTRATO "M"

Marzo,	1957.....	66.45	63.80
Mayo,	1957.....	67.20	64.50
Julio,	1957.....	67.10	64.80
Septiembre,	1957.....	68.25	66.20
Diciembre,	1957.....	65.20	63.00
Marzo,	1958.....	65.35	63.50

Los precios publicados del mercado de existencias fueron los siguientes:

		(centavos por libra)	
		1 9 5 7	
		Marzo 29	Marzo 10.
Brasil:			
Santos, tipo 4.....	59.50-60.00	60.00-60.25	
Paraná, tipo 4.....	56.00-57.00	57.00	
Colombia:			
Armenia	67.75-68.00	70.00	
Medellín	67.75-68.00	70.00	
Manizales	67.75-68.00	70.00	
Bogotá	67.75-68.00	70.00	
República Dominicana:			
Lavado	62.50	63.50	
El Salvador:			
Lavado	64.25	65.50	
Venezuela:			
Maracaibo, lavado.....	63.50	65.00	
Táchira, lavado.....	64.00	65.00	
México:			
Coatepec	62.25-64.00	63.00-66.00	
Africa Occidental Portuguesa:			
Ambriz de primera.....	41.50	40.50	
Ambriz de segunda.....	40.75	39.50	
Africa Occidental Francesa:			
Costa de Marfil.....	35.50	33.75	
Uganda	35.00	35.50	
Moka	67.50-68.50	69.00-70.00	
Etiopía:			
Abisinia	54.00	56.50	

ESTADISTICA

(en sacos de 132 libras)

ARRIBOS A LOS ESTADOS UNIDOS

	De Brasil	De otros	Total
Marzo 1957.....	1.017.088	939.440	1.956.528
Marzo 1956.....	1.067.942	1.262.072	2.330.014
Julio 1956-Marzo 1957..	7.849.552	7.021.997	14.871.549
Julio 1955-Marzo 1956..	7.801.324	8.445.599	16.246.923

ENTREGAS A LOS ESTADOS UNIDOS

Marzo 1957.....	1.223.667	1.060.401	2.284.068
Marzo 1956.....	1.126.320	1.226.555	2.352.875
Julio 1956-Marzo 1957..	7.836.100	7.074.328	14.910.428
Julio 1955-Marzo 1956..	7.663.687	8.351.506	16.015.193

EXISTENCIA VISIBLE EN LOS ESTADOS UNIDOS

		1 9 5 7		1956
		Abril 10.	Marzo 10.	Abril 10.
En Nueva York-Brasil...	269.746	441.901	252.552	
En Nueva Orleans-Brasil.	36.743	70.767	61.231	
En U. S. otras partes...	546.889	667.850	456.581	
A flote del Brasil.....	423.100	720.500	507.900	
Totales.....	1.276.478	1.901.018	1.278.264	

CAFE EXPORTADO

		MARZO		JULIO-MARZO	
Del Brasil		1957	1956	1957	1956
a Estados Unidos..	679.000	711.000	7.817.000	7.929.000	
a Europa	302.000	439.000	4.068.000	4.234.000	
a otras partes.....	67.000	51.000	672.000	887.000	
Totales.....	1.048.000	1.201.000	12.557.000	13.050.000	
De Colombia					
a Estados Unidos..	255.265	313.279	2.865.328	3.989.851	
a Europa	63.985	70.797	427.547	786.136	
a otras partes.....	10.519	9.156	118.850	107.264	
Totales.....	329.769	393.232	3.411.725	4.883.251	

NOTA: Las opiniones y estadísticas publicadas en este artículo fueron tomadas de fuentes que nosotros consideramos verdaderas, pero no podemos asumir responsabilidad sobre su exactitud.

HISTORIA DE ALGUNOS INDICES DE PRECIOS EN COLOMBIA

Por el departamento de investigaciones económicas
del Banco de la República

INDICE DE PRECIOS AL POR MAYOR
DEL COMERCIO EN GENERAL DEL PAIS

I — HISTORIA

La primera serie estadística de precios de artículos del comercio en general que el país conoció,

fue la publicada por el Banco de la República a partir de julio de 1934, con el nombre de "Índice del promedio de los precios en Bogotá, de algunas mercancías de uso común". La componían cinco grupos, a saber: a) ropa interior de lana, b) ropa interior de algodón, c) paños de lana, d) telas de algodón para vestidos de uso doméstico y e) calzado. Estas agrupaciones, y su índice total, se publicaron hasta mayo de 1941. Con excepción de las dos primeras divisiones, las cotizaciones se tomaban sobre uni-

dades al por menor. El tratamiento estadístico que se aplicaba a los precios de cada artículo era el de un promedio aritmético simple. Como base se tomó el mes de julio de 1933.

En febrero de 1945 el profesor Francisco de Abrisqueta recomendó por primera vez al Banco de la República, la necesidad de que el país tuviera un índice de precios del comercio en general, destacando a la vez la dificultad para implantarlo, tal como él mismo lo dice: "El establecimiento técnico y completo de las recopilaciones de precios, es obra gigante que solo en un período de más de un año puede darse por concluida".

En marzo de 1946, y ya como asesor técnico de la sección de investigaciones económicas del banco, escribió un informe completo sobre la planeación de este trabajo. En él puso de manifiesto que Colombia era uno de los pocos países de América que no contaba con una estadística de esta clase, recordando las obligaciones que el país había contraído en acuerdos internacionales con las Naciones Unidas, Conferencia de Bretton Woods, etc.

El artículo VIII de los estatutos del Fondo Monetario Internacional —"Obligaciones generales de los asociados"— punto V, aparte IV, dice: "Índice de precios: esto es, índice de precios de mercancías al mayoreo y al menudeo y de precios de importación y exportación".

En líneas generales, el proyecto que presentó el profesor de Abrisqueta era el siguiente:

1. Los precios deberían ser al por mayor, y cuando no hubiera comercio intermediario, los provenientes de ventas al minorista o al consumidor.

2. En cuanto a su extensión geográfica, en su primera etapa abarcaría solamente a Bogotá, por considerar a la capital de la república como la ciudad más representativa del comercio al por mayor. En el futuro, y contando con las experiencias adquiridas, se podría extender la investigación a las ciudades más importantes del país.

3. Después de comparar los procedimientos empleados en varios países, en los diversos campos y etapas de explotación comercial, sugirió para nuestro medio la clasificación que aparece en seguida: a) según la naturaleza económica, que se descomponía en cinco grupos: productos naturales (agrícolas y pecuarios), minerales, manufacturados, energía eléctrica y materiales de construcción, los cuales a su vez se subdividían en nacionales y extranjeros; b) redistribución según la naturaleza comercial, que

constaba de dos grandes grupos: artículos de importación y exportación, fraccionados a la vez en naturales y manufacturados, y c) redistribución según destino económico: agrupados en artículos de producción y de consumo. El primero de estos se subdividía entre materias primas y semifabricados, y el segundo en alimentos, bebidas y tabaco, comestibles, vestido y diversos. En resumen, el proyecto quedaba así:

A) Según la naturaleza económica.....	19 índices
B) Según la naturaleza comercial.....	6 "
C) Según el destino económico.....	8 "
Índice totalizador.....	34 "

4. El proyecto del índice incluía 128 artículos, aclarando el autor que tal número estaría, después de un estudio preliminar, sujeto a aumento o disminución. La cantidad de artículos la fijó de acuerdo con las clasificaciones elaboradas para la estadística del censo industrial del país, las mineras conocidas y las del comercio exterior. Los artículos se agrupaban así:

	No. de artículos	Porcentaje
Agropecuarios y forestales.....	35	27.4%
Minerales	14	10.9%
Manufacturados	68	53.1%
Energía eléctrica.....	2	1.6%
Materiales de construcción.....	9	7.0%
Totales.....	128	100.0%

El profesor de Abrisqueta conceptuó que la cantidad de renglones, entre artículos y variedades, no podría ser menor de 200.

5. El proyecto fue tan completo, que entró a estudiar las bases sobre: posibles fuentes de información (directas e indirectas); la periodicidad de la investigación; los formularios y registros; el control y la crítica de las cotizaciones obtenidas y los promedios de los precios. Con respecto a estos últimos, recomendó dos tratamientos estadísticos: el uno —cuando las informaciones fuesen normales—, de índices simples para medir las variaciones de precios, con promedios aritméticos mensuales, o en su defecto, geométricos, para eliminar los extremos. El otro procedimiento consistía en obtener relativos ponderados del volumen monetario que circula en el movimiento comercial. Estos últimos se calcularían únicamente con los 34 índices totalizadores.

Una vez que el Banco de la República aprobó con algunas modificaciones el proyecto anterior, se

inició el trabajo con la escasez de las fuentes de información. En esta investigación se conocieron y seleccionaron los artículos más representativos de la economía nacional. A la vez, y para enterarse de sus características técnicas y comerciales, se hicieron sendas monografías. Entonces, ya con un conocimiento más objetivo, se procedió a la hechura de los formularios, que comprendían una pequeña carta explicativa de los fines principales de la investigación, la lista de los artículos cuyos precios se necesitaba conocer, y finalmente, preguntas sobre los descuentos comerciales efectuados. Estos formularios, con pocas excepciones, no tenían un uso general, sino particular para cada firma. Entre uno y otro, y con diversas combinaciones, se incluían los artículos y sus variedades, quedando cada renglón con un promedio de 3 cotizaciones al mes. Como los precios de algunos renglones tenían poca variabilidad, se optó por establecer diferentes períodos de recolección, desde el mensual hasta el semestral, haciendo que todos ellos coincidieran en una fecha fija (el día 15). La investigación se ejecutaba directamente, por medio de un empleado de la sección encargado de este trabajo.

Después de varias recolecciones experimentales, se comenzó a recopilar metódicamente las cotizaciones rendidas a partir de enero de 1948. Este registro se hizo en tarjetas de kárdex, las cuales tenían cabida para cinco informantes por un término de cuatro años y espacio suficiente para el cálculo de los índices.

Con algunas modificaciones, especialmente en cuanto a la cantidad de artículos, el índice de precios al por mayor de Bogotá, quedó constituido por cuatro grupos principales:

	Ar- tículos	Varie- dades
Grupo I Productos agropecuarios y forestales..	57	77
Grupo II Minerales y materiales de construcción	17	41
Grupo III Artículos manufacturados.....	145	382
Grupo IV Energía eléctrica.....	1	2
Totales.....	220	502

Para los dos primeros grupos se aprovecharon las informaciones de víveres y materiales de construcción que el banco recolectaba en Bogotá desde años atrás.

Una vez recopilados los datos mensuales de 1948, y a pesar de haberse observado la anormalidad de dicho período, se tomó la media mensual de ese año

como base. Por otro lado, quedó definido el promedio geométrico simple como fórmula de cálculo. Con referencia a los índices ponderados, se modificó lo propuesto por el profesor de Abrisqueta, reduciendo los 34 iniciales a 26, incluyendo el índice totalizador.

Sobre las bases anteriores, y más que todo con carácter experimental, se elaboró el índice hasta comienzos de 1950. Por esta fecha se necesitaron sus cifras para algunos estudios de las misiones técnicas extranjeras que por ese tiempo asistían al país, y entonces se comprobó que el trabajo requería una crítica más rigurosa. Fue por tanto necesario estudiar cuidadosamente artículo por artículo hasta subsanar las deficiencias señaladas. De esta revisión se concluyó que no todo el trabajo hecho de 1948 a 1950 era inútil, y que los errores eran parciales. Posteriormente, estos estudios han servido de base para que los técnicos de las Naciones Unidas, especialmente el señor Jacob Perlman, hayan podido formular recomendaciones para convertir este índice de Bogotá en índice nacional.

Teniendo en cuenta los artículos componentes del antiguo índice, y contando con que su representabilidad estuviese acorde con el comercio de las principales ciudades del país, el señor Perlman procedió a clasificarlos. Sin embargo, como el volumen inicial de renglones era muy grande para aplicarlo en el índice nacional, resolvió hacer diferentes planes que deberían ejecutarse sucesivamente, a medida que el Banco de la República estuviese en capacidad de acometerlos, y que a la vez fueran necesarios para el país. Consecuentemente elaboró los siguientes:

Plan mínimo—Un índice con 300 artículos considerados como representativos de la economía nacional, que se investigarían en las principales ciudades del país: Bogotá, Medellín, Barranquilla, Cali, Bucaramanga, Pereira, Cúcuta, Pasto e Ibagué, por un término máximo de tres años hasta que comenzara a operar el plan intermedio.

Plan intermedio—Con base en 400 artículos, es decir los 300 iniciales y 100 más que se elegirían según las circunstancias del momento. El número de ciudades se ampliaría a 15.

Plan máximo—Con 600 artículos. Su ejecución tardaría seis años a partir del primer plan. En él se incluirían todas las ciudades en que a ese tiempo tuviera sucursales y agencias el Banco de la República, con exclusión de Leticia y Quibdó, omitidas por su pequeña población.

II — DESARROLLO DEL INDICE NACIONAL

Introducción—El grupo de precios del departamento de investigaciones económicas del banco fue el encargado de ejecutar el plan de trabajo expuesto por el señor Perlman. Dicho plan se encuentra en el informe que él presentó a las Naciones Unidas sobre la reorganización del índice de precios al por mayor de Colombia. A continuación se hace una breve descripción de lo realizado.

I—Alcance del plan. Dentro de las etapas señaladas en el informe del señor Perlman, aquí solo se contempla la ejecución del plan mínimo, que incluía una muestra de 300 artículos para investigar en 9 ciudades del país. Se le hicieron algunas modificaciones, como la exclusión de varias drogas cuyo mercado es muy complejo, lo que rebajó el índice a 269 artículos. Desde luego, al conocerse las cifras del 2º censo industrial será posible incluir un mayor número de artículos.

En lo referente a ciudades, la selección hecha en un principio continúa en vigencia, y es posible que en un período más o menos largo no se modifique, a pesar de lo que expresamente manifiestan las recomendaciones, pues las experiencias adquiridas últimamente confirman que las plazas escogidas son ampliamente aceptables para medir los fenómenos económicos del país, y en especial las investigaciones de precios al por mayor.

II—Selección de artículos (1). La cantidad mínima necesaria de cotizaciones escogida al principio se ha modificado, ya que al investigar separadamente los artículos en las ciudades, se concluyó que un número menor, en muchos casos uno solo, era suficiente para obtener el precio nacional.

El propósito original era medir las fluctuaciones de los precios en cada una de las nueve ciudades. Esta recomendación se ha cumplido con los productos alimenticios y algunos artículos foráneos, pero no con todos los nacionales, cuya investigación se ha encaminado directamente a las fábricas que expenden sus productos a precios iguales en todo el país, a fin de eliminar los sobrecargos por transporte y los de los intermediarios.

III—Selección de informantes. De cuatro fuentes se obtuvo el universo de informantes: todos los afiliados a la Asociación Nacional de Industriales (ANDI), a la Federación Nacional de Comerciantes (FENALCO), a las cámaras de comercio y a

otros distintos organismos. Con un acopio de un millar de firmas, y previa la visita personal a cada una, se pudieron seleccionar aquellas cuyas condiciones comerciales llenaron los fines de la encuesta.

Con ensayos previos se comenzó en 1952 la investigación permanente de 579 firmas. De estas, contestó el 80%, número muy halagador si se tiene en cuenta el carácter completamente voluntario de la encuesta. Con el transcurso del tiempo esta muestra se ha modificado, aumentándola o disminuyéndola según las necesidades. Por otro lado, la cooperación de los informantes ha mejorado, como se puede apreciar en los datos de 1953: 639 firmas y 86% de respuestas y en 1954: 543 firmas con el 85%.

Para dar una idea de la información que cada ciudad aporta al índice, se presenta el siguiente cuadro de distribución porcentual, el que señala también la proporción entre las encuestas enviadas y las respuestas recibidas, en tres años.

CIUDADES	Total de informantes			Total de respuestas recibidas		
	1952	1953	1954	1952	1953	1954
Bogotá.....	17.4	20.1	19.5	16.4	17.8	18.0
Medellín.....	11.4	11.1	10.6	10.2	10.2	10.9
Barranquilla.....	10.4	11.3	10.6	10.8	10.8	10.1
Cali.....	12.2	10.9	14.6	10.4	10.6	13.3
Bucaramanga.....	10.6	8.1	7.7	12.3	8.8	8.3
Pereira.....	11.4	9.7	9.5	13.4	10.7	10.7
Cúcuta.....	9.4	8.8	8.8	9.5	9.2	9.9
Pasto.....	8.5	10.6	9.0	8.2	11.6	9.0
Ibagué.....	8.7	9.4	9.7	8.8	10.3	9.8
Total.....	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Al comparar las cifras se observa que en las ciudades de menor importancia industrial y comercial, el número de respuestas es mayor. La explicación es clara, ya que con menos cantidad de informantes, es más fácil recibir la totalidad de la información, por el control directo que se puede ejercer sobre ellos. También se puede ver que el aumento de informantes en cada ciudad va en razón directa de su desenvolvimiento económico. Bogotá, por ejemplo, que comenzó en 1952 con 17.4% aumentó en 1954 a 19.5%. Por el contrario, otras de poco movimiento rebajaron su participación con respecto al total. Sin embargo, se debe aclarar que esta representabilidad está más o menos equilibrada.

Se prestaría a interpretaciones equivocadas estudiar solamente la cantidad de información, sin tener en cuenta su calidad. Esta se ha catalogado en dos grupos: activa y no activa. Se denomina activa a la más idónea, y que lógicamente compone el índice. La no activa, o sea el remanente, consti-

(1) Ver anexo N° 1.

tuye la reserva para los posibles ajustes de informantes, calidades, etc. Para comprender mejor su uso mostraremos el siguiente caso: de un total de 2.989 cotizaciones recibidas en un determinado mes, el 59% formó parte del índice. El 41% restante fue la reserva o margen de seguridad que se dejó para los reemplazos y ajustes para que el índice no sufriera interrupciones por carencia de información.

IV—Clases de formularios. El señor Perlman propuso 4 clases generales de formularios distinguidos por colores: la primera, de color azul, denominada clase "A", se usaría para investigar un solo artículo. La segunda, de color verde, con clave "B", se destinaría para una serie de renglones que solo determinadas firmas comerciales e industriales pudieran rendir. La tercera, de color amarillo, con clave "C", para los artículos que se ajustaran a un grupo del "C.U.C.I." (Clasificación Uniforme del Comercio Internacional), y por último, la forma "D", de color blanco, se destinaría para los demás artículos. Combinando todos los renglones, salieron 48 formas de las cuatro clases, cuyo detalle se da a continuación:

Azules

- A—1 Aceites lubricantes.
- A—2 Almidón.
- A—3 Bicicletas.
- A—4 Cigarros.
- A—5 Colchones.
- A—6 Dinamita.
- A—7 Extracto de mangle.
- A—8 Leche pasteurizada.
- A—9 Máquinas de escribir.
- A—10 Máquinas de coser.
- A—11 Oxígeno.
- A—12 Pan.
- A—13 Petróleo crudo.
- A—14 Radios.
- A—15 Sanitarios.
- A—16 Toallas sanitarias.
- A—17 Vidrio.
- A—18 Zapatos de caucho.
- A—19 Acido sulfúrico.

Verdes

- B—1 Cervecerías.
- B—2 Maquinaria agrícola.
- B—3 Calzado.
- B—4 Almacén de departamentos.
- B—5 Oro y platino.

- B—6 Tabaco y cigarrillos.
- B—7 Energía eléctrica.
- B—8 Estancos.
- B—9 Mataderos.
- B—10 Llantas, neumáticos.
- B—11 Caucho en bruto.
- B—12 Licores y cigarrillos.
- B—13 Gaseosas.
- B—14 Dentífricos.
- B—15 Carbonato y bicarbonato.
- B—16 Vestidos de paño.

Amarillos

- C—1 Combustibles.
- C—2 Diversos.

Blancos

- D—1 Quincallería y abarrotes.
- D—2 Droguerías.
- D—3 Papelerías.
- D—4 Automotores.
- D—5 Artículos eléctricos.
- D—6 Vestuario masculino.
- D—7 Vestuario femenino.
- D—8 Telas.
- D—9 Textiles Coltejer.
- D—10 Textiles Fabricato.
- D—11 Cueros.
- D—12 Hilanderías de lana.
- D—13 Hilanderías de algodón.
- D—14 Hilanderías de rayón.
- D—15 Carbón mineral.
- D—16 Productos de fique.
- D—17 Pinturas.
- D—18 Higuerilla.
- D—19 Mobiliarios.

V—Recolección. A mediados de cada mes, y de manera simultánea, se comienza la encuesta, que se efectúa por medio de visitas personales y por correo. Hay que emplear los dos sistemas, porque en las ciudades pequeñas no se justifica utilizar el correo para las fuentes de información muy cercanas a las oficinas del banco. Cada sucursal está en la obligación de enviar a la oficina principal, en la segunda quincena del mes, los formularios, previa crítica de la exactitud, calidad y cantidad de las cotizaciones. Esta revisión, que se puede llamar primaria, se descentralizó con el objeto de que al presentarse cualquier anomalía se pueda entrar en contacto directo con las fuentes.

VI—Procedimiento de compilación. La recomendación original era la de enviar a la tabulación mecánica de la oficina principal todos los formularios para producir los resúmenes, que a su vez se trasladarían a tarjetas de kárdex. Se ha invertido el orden del proceso. Toda información que llega de las ciudades se registra en tarjetas, para facilitar su crítica. Para cada cotización se destina una tarjeta individual que tiene, a más del nombre y el número del informante, la codificación del artículo, su nombre, especificaciones, condiciones de venta y demás anotaciones que se requieran. Tiene espacio para registrar los datos de 6 años, tiempo suficiente para observar las modalidades de su precio. Cada cotización se agrupa bajo el concepto de artículo-informante; de ahí se obtiene la tarjeta-resumen (precio nacional) que es la que se envía a la tabulación. Este método, aunque más laborioso que el propuesto inicialmente, permite hacer una crítica mejor y llevar un control preciso sobre el número de cotizaciones que se deben incluir.

VII—Crítica. Sin entrar a pormenorizar todos los detalles que requiere un buen examen crítico, se hace referencia a los cambios que se presentan por reemplazos de informantes y calidades, muy frecuentes, debido a que generalmente el comercio no cuenta siempre con productos estandarizados. El método se reduce a la modificación de la base, ya que siendo el índice aritmético, no presenta este sistema dificultades para efectuar los cálculos subsiguientes.

Al hacer los reemplazos, la diferencia por más o por menos que exista entre las cotizaciones entrantes y salientes, se relaciona porcentualmente con el índice del mes anterior, y según sea el caso, este resultado se suma o se resta de la base antigua, obteniéndose así la nueva base ajustada.

Otra de las razones que obligan a efectuar estos ajustes y cambios, es que muchas informaciones no llegan oportunamente. Por ejemplo, en un mes dado, de 1.762 informaciones activas, 90, o sea el 5.1%, llegaron tarde y fueron excluidas del índice. De las restantes, en 37 casos hubo necesidad de hacer reemplazos por mala información. También, por falta de existencias, los informantes dejaron de rendir datos de 67 artículos.

VIII—Método de cálculo. Después de la compilación se procede, por medio de la tabulación mecánica, a calcular el índice. Este cálculo consiste en relacionar los promedios mensuales nacionales de

cada uno de los artículos, con su base (promedio mensual de 1952) y en ponderarlos, por agrupaciones, como por ejemplo, vestido, carnes, licores, etc., de acuerdo con su importancia (2).

No fue posible conseguir coeficientes de ponderación para cada uno de los artículos, ya que por la época en que fueron estimados, las estadísticas intercensales de producción no permitían hacer una discriminación tan detallada como para calcular los "pesos" individuales. Se obtuvo, eso sí, una ponderación de grupo que se expresa en "pesos de consumo", o sea el agregativo de la producción nacional más las importaciones, menos las exportaciones. Se refiere a las cifras de 1952 (año base).

Es de esperar que posteriormente se logre una revisión completa de los coeficientes de ponderación, al conocerse los resultados del 2º censo industrial.

La fórmula empleada para el cálculo del índice ponderado, cuyos coeficientes aparecen en detalle en el anexo número 2, es la de agregativos ponderados constantes de Laspeyres:

$$I = \frac{\sum \frac{P}{P_0} w}{\sum w}$$

en donde:

I : índice que se desea obtener.

Σ : letra griega (sigma) que indica suma.

P : precio actual.

P₀ : precio en el período cero llamado base (1952).

w : factor de ponderación, resultante de multiplicar las unidades producidas del grupo correspondiente en 1952, por los precios medios mensuales.

IX—Publicaciones. La tabulación produce índices nacionales de 269 artículos, 42 subgrupos, 9 grupos y el índice general. Como puede observarse, no se ha cumplido la recomendación del señor Perlman de obtener índices simples para cada una de las 9 ciudades. La razón, ya explicada en otro lugar, es la de que en muchos casos solo se consigue una cotización por artículo. De ahí que los renglones que se investigan en las distintas ciudades nunca comprendan la totalidad de los 269 artículos, sino como se muestra en seguida.

(2) Ver anexo N° 2.

CIUDADES	Alimen- tos	Bebidas y tabaco	Materias primas	Combus- tibles	Aceites y grasas	Produc- tos quí- micos	Manu- factura- dos	Maqui- naria y equipo	Diver- sos	Total	Por- centaje
Bogotá	50	6	12	12	4	55	63	20	12	234	87.0
Medellín	39	11	5	6	—	7	27	6	13	114	42.4
Barranquilla	35	2	5	5	3	42	28	7	11	138	51.3
Cali	38	4	7	3	2	37	32	7	17	147	54.6
Bucaramanga	44	3	5	3	3	9	32	6	11	116	43.1
Pereira	46	4	6	4	3	31	33	5	20	152	56.5
Cúcuta	36	3	3	4	2	5	25	6	9	93	34.6
Pasto	31	2	3	2	3	35	21	7	10	114	42.4
Ibagué	42	2	6	1	2	7	31	5	4	100	37.2
Número total de items.....	51	14	15	13	4	55	68	20	29	269	100.0

El cuadro anterior confirma la imposibilidad de calcular índices por ciudades, dado que en ningún caso es factible investigar el 100% de los artículos. Ni aun con Bogotá, ciudad que tiene la mayor representación (87.0%), se podría hacer un índice completo, pues con excepción de los grupos de alimentos, productos químicos y maquinaria, a los restantes les faltan 35 artículos.

A más de los índices nacionales antes nombrados se elaboran los siguientes: uno de materiales de construcción, un totalizador ponderado que excluye los alimentos, y últimamente se producen los simples de grupo con su respectivo total.

No se han seguido hasta el momento las recomendaciones formuladas para medir aspectos económicos especializados, debido a la carencia de cifras verídicas para su ponderación.

X—Revisiones periódicas. Una de las mayores preocupaciones que deben tenerse en todo trabajo estadístico, especialmente en el que nos ocupa, es la de mantener constante el número de unidades que componen la muestra de artículos. Esta norma se cumple por medio de visitas a las ciudades y a los informantes para comprobar la representabilidad de los renglones y el que sus especificaciones estén al día con las características del comercio, quitando los artículos discontinuados y reemplazándolos por los sustitutos apropiados.

La presente reseña fue elaborada por los señores Alfonso Pardo G., Leonidas Acevedo Piñeros, Jaime Gómez Peña y Diego E. Nieto F., del grupo de precios del departamento de investigaciones económicas del Banco de la República.

ANEXO N° 1

LISTA DE LOS ARTICULOS DEL INDICE DE PRECIOS AL POR MAYOR CON SUS RESPECTIVAS UNIDADES DE COMPOSICION

Ganado en pie de primera — Kilo.
 Ganado en pie de segunda — Kilo.
 Carne de res de primera — 12.5 kilos.
 Carne de res de segunda — 12.5 kilos.
 Carne de res de tercera — 12.5 kilos.
 Carne de cerdo — 12.5 kilos.
 Tocino — 0.5 kilos.
 Leche cruda — 25 botellas.
 Leche pasteurizada — Botella de 750 gramos.
 Mantequilla — 0.5 kilos.
 Queso — 12.5 kilos.
 Huevos — 100 unidades .
 Sardinas — 48 latas de 1 libra.
 Trigo de primera — 125 kilos.
 Arroz de primera — 125 kilos.
 Arroz de segunda — 125 kilos.
 Arroz de tercera — 125 kilos.
 Maíz blanco — 125 kilos.
 Maíz amarillo — 125 kilos.
 Harina de trigo nacional — 125 kilos.
 Harina de trigo extranjera — 100 kilos.
 Harina de maíz — 125 kilos.
 Maicena — 80 paquetes.
 Avena enlatada — 36 latas de 1 libra.
 Pastas alimenticias — 10 kilos.
 Pan aliño — Kilo.
 Naranjas — 80 kilos.
 Banano común — 400 unidades.
 Plátano hartón — 100 kilos.
 Papa de primera — 125 kilos.
 Papa de segunda — 125 kilos.
 Papa de tercera — 125 kilos.

Frijoles de primera — 125 kilos.	Gasolina — Galón.
Frijoles de segunda — 125 kilos.	Kerosene — Galón.
Lentejas — 125 kilos.	Gas Oil — Galón.
Arracacha — 125 kilos.	Aceite lubricante industrial — Caneca de 55 galones.
Yuca — 125 kilos.	Aceite lubricante automotor — Caneca de 55 galones.
Arveja verde — 87.5 kilos.	Vaselina blanca — Quintal.
Lechugas — 144 matas.	Parafina refinada — Tonelada.
Repollos — 87.5 kilos.	Parafina semirrefinada — Tonelada.
Tomates — 20 kilos.	Energía eléctrica — 100 kilovatios-hora.
Almidón de yuca — 125 kilos.	Sebo de res — 12.5 kilos.
Azúcar — 50 kilos.	Aceite de linaza — Galón.
Panela de primera — 108 kilos.	Aceite de olivas comestible — Docena de latas de 500 gramos.
Panela de segunda — 108 kilos.	Aceite de ricino — Galón.
Café pilado — 125 kilos.	Acido clorhídrico — Damajuana de 123 libras.
Café molido — 12.5 kilos.	Acido nítrico — Damajuana de 25 libras.
Cacao de segunda — 125 kilos.	Acido sulfúrico — Damajuana de 100 libras.
Chocolate de segunda — 0.5 kilos.	Sulfato de cobre — 100 kilos.
Manteca vegetal — 16.9 kilos.	Soda cáustica — Tonelada.
Manteca de cerdo — 16.9 kilos.	Carbonato de soda — Tonelada.
Coca-Cola — Caja de dos docenas de botellas.	Bicarbonato de soda — Tonelada.
Cerveza — Canasta de una docena.	Permanganato de potasio — Libra.
Whisky escocés — Docena de litros.	Sulfato de magnesia — 12.5 kilos.
Aguardiente — Botella de 720 gramos.	Alumbre en terrón — 12.5 kilos.
Ron — Botella de 720 gramos.	Azufre en polvo — Quintal.
Tabaco en rama Santander — Kilo.	Oxígeno industrial — Cilindro de 6 metros cúbicos.
Tabaco en rama Tolima — Kilo.	Agua oxigenada — Docena de frascos de 4 onzas.
Tabaco en rama Bolívar — Kilo.	Acido acético — Damajuana de 25 libras.
Tabaco en rama capas — Arroba.	Acido tartárico — Libra.
Tabaco en rama capotes — Arroba.	Acido cítrico — 12.5 kilos.
Tabaco en rama picadura — Arroba.	Alcohol impotable — Caneca de 280 botellas de 720 gramos.
Cigarros — Millar.	Glicerina — Galón.
Cigarrillo nacional — Gruesa de paquetes.	Formol — Libra.
Cigarrillo extranjero — Cajetilla en paca de 500 unidades.	Mercuriocromo — Libra.
Cuero de res fresco — Kilo.	Gas carbónico — 25 kilos.
Higuerilla — 125 kilos.	Extracto de mangle — Tonelada.
Caucho natural importado — Tonelada.	Pintura mate — Galón.
Caucho natural Hevea — Tonelada.	Pintura brillante — Galón.
Tablas para formaleta — Metro cúbico.	Acido ascórbico — Caja de 100 ampolletas de 2 c.c.
Lana sucia — Kilo.	Suero fisiológico — Frasco de 250 c.c.
Lana lavada — Kilo.	Penicilina — Frasco de 500.000 unidades.
Algodón en rama extranjero — Kilo.	Estreptomicina — Frasco de 1 gramo. 1.000.000.
Algodón en rama nacional — Kilo.	Pentotal sódico — Ampolletas de 0.5 grms. y 10 c.c. agua.
Arena lavada — Metro cúbico.	Morfina — 100 ampolletas de 0.01 c.c. cada una.
Triturado — Metro cúbico.	Sulfato de quinina — Libra.
Sal — 125 kilos.	Coramina — 100 ampolletas de 1.7 c.c. cada una.
Piedra para cimientos — Metro cúbico.	Aceite de hígado — Docena de frascos de 4 onzas.
Plata — Kilo de 1.000/1.000.	Extracto de hígado — Frasco de 10 c.c.
Platino — Castellano (4,6 gramos).	Mejoral — Cartón de 75 sobres de 3 pastillas.
Carbón mineral grueso — Tonelada.	
Carbón mineral cisco — Tonelada.	
Petróleo crudo — Barril de 42 galones U.S.	
Fuel-Oil — Galón.	

Alka Seltzer — Cartón de 50 sobres de 1 pastilla.
 Gluconato de calcio — Caja de 100 ampollitas de 10 c.c.
 Pectoral San Ambrosio — Docena de frascos de 200 c.c.
 Zonite — Docena de frascos de 2½ onzas.
 Algodón medicinal — Kilo (40 paquetes de 25 gramos).
 Esparadrapo — Gruesa de rollos de ½" x 1 yarda.
 Gasa — Docena de rollos de 1 yarda.
 Toallas sanitarias — Cartón de 48 cajas.
 Dentífricos — Gruesa de tubos de 3 onzas.
 Jabón Palmolive — Gruesa de panes tamaño gigante.
 Nifoskal — Tonelada.
 Dinamita — 50 libras al 62% de mezcla.
 Bases Primer — Galón.
 D.D.T. — 100 libras (45.36 kg.).
 Creolina — Litro.
 Aguarrás — Galón.
 Thinner — Caneca de 53 galones.
 Colofonia goma — Tambor de 240 kilos.
 Colofonia madera — Tambor de 240 kilos.
 Cuero de canguro — Pie cuadrado.
 Suela de primera — Kilo.
 Llantas 670 x 15-6 y 600 x 16-6 (automóvil) — Unidad.
 Llantas 825 x 20-12 (camión) — Unidad.
 Neumáticos 670 x 15 y 600 x 16 — Unidad.
 Neumáticos 825 x 20 — Unidad.
 Listón machihembrado — Metro cuadrado.
 Papel de imprenta — Resma de 500 hojas — 70 x 100.
 Papel aéreo — Resma de 500 hojas 70 x 100.
 Papel bond — Resma de 500 hojas 70 x 100.
 Papel manifold — Resma de 500 hojas — 70 x 100.
 Papel de envolver — 10 resmas con 3.600 pliegos.
 Papel kraft — Rollo de 24 pulgadas 14 kilos.
 Cartón gris — 100 hojas — calibre 16.
 Cartulina — Resma de 500 hojas — calibre 16.
 Papel toilette — Caja de 100 rollos.
 Papel carbón — Docena de cajas de 100 pliegos cada una.
 Hilaza de lana nacional cardada — Kilo.
 Hilaza de lana nacional teñida — Kilo.
 Hilaza de lana peinada—cruda extranjera — Kilo.
 Hilaza de lana peinada—teñida extranjera — Kilo.
 Hilaza de algodón, cardada 1/20 nacional — Kilo.
 Hilaza de algodón, peinada 1/20 nacional — Kilo.
 Hilaza de algodón, cardada 2/20 nacional — Kilo.
 Hilaza de algodón, peinada 2/20 nacional — Kilo.
 Hilos de algodón — Gruesa de carretas N° 40.
 Hilaza de acetato — Kilo.

Hilaza de rayón — Kilo.
 Lienzo 40 — Yarda.
 Género para sábanas 1,30 — Yarda.
 Coleta Gloria — Yarda.
 Popelina — Yarda.
 Dril — Yarda.
 Carolina — Yarda.
 Paño inglés — Metro.
 Paño nacional — Metro.
 Costal de fique — Par.
 Seda fría — Yarda.
 Pabilo — Docena de ovillos de tres onzas.
 Mantas — Unidad de 1.000 gramos.
 Cal apagada — 50 kilos.
 Cemento gris — Tonelada.
 Teja Eternit — Unidad.
 Baldosín — Metro cuadrado.
 Ladrillo cocido común — Metro cuadrado.
 Ladrillo hueco — Metro cuadrado.
 Tubo de gres — Unidad—4".
 Vidrio plano — Metro cuadrado.
 Hierro redondo — Tonelada — ¼ a ½".
 Hierro en T — Tonelada.
 Hojalata — Caja de 112 láminas.
 Alambre liso — Quintal de 46 kg. N° 18.
 Tubería de hierro — Tubo de 6.20 x ¾".
 Cobre en láminas — Tonelada.
 Plomo en barras — Quintal.
 Lámina de zinc — 10 láminas—calibre 28.
 Teja de zinc — 10 láminas—calibre 26.
 Tapas corona — Caja de 100 gruesas.
 Alambre de púas — Rollo de 50 libras—Calibre 12-½.
 Puntillas — 100 paquetes de 400 gramos cada uno.
 Azadones — Docena—2½ libras.
 Garlanchas — Docena de cabo corto, liso.
 Machetes — Docena de 3 canales de 20".
 Martillos — Docena—pata de cabra 16 onzas.
 Serruchos — Docena—de 20".
 Hachas — Docena—3 libras.
 Picos — Docena—5 libras.
 Hojas de afeitar — Millar—Gillette roja.
 Motores de gasolina — Unidad—Petters Diesel 10b—H.P. 1c.
 Arados — Unidad—Cockshutt — 2 manceras.
 Cultivadoras — Unidad—N° 1-5 cuchillas.
 Desgranadoras — Unidad.
 Cantinas — Unidad—40 litros N° 240.
 Tractores — Unidad—Roths 6 H.P.
 Máquinas de escribir — Unidad—Remington — 11 pulgadas.
 Camiones — Ford—F-600 — Unidad.
 Máquinas de coser, familia — Unidad — Singer.

Fumigadoras — Unidad—Brown o Gloria 4 galones.
 Molinos de grano — Unidad—Corona — N° 1.
 Bombillas — 120 unidades 40/60 w.
 Radios — Unidad de 5 tubos y 2 bandas.
 Planchas eléctricas — Docena — No automáticas.
 Alambre para instalaciones eléctricas — Rollo de 100 metros.
 Cordón para instalaciones eléctricas — Rollo de 100 metros.
 Baterías — 1 amperio—110/30 amperios.
 Automóviles — Unidad—Ford — Custom Line — V-8.
 Pick-ups — Unidad—F-100.
 Bicicletas — Unidad—De turismo, sin accesorios.
 Inodoros — Unidad—Standard.
 Lavamanos — Unidad—De pared — Standard.
 Mobiliarios de alcoba — 4 piezas.
 Colchones — Unidad—de algodón — 0.80 x 1.80 x 0.12.
 Medias tobilleras de hombre — Docena—tallas 9½ a 11.
 Medias nylon para señora — Docena—talla 9.
 Medias tobilleras para niña — Docena—tallas 6 a 9.
 Camisetas para hombre — Docena—tallas 36-38.
 Pantaloncillos — Docena—Jockey — Tallas 36/38.
 Combinaciones — Docena—Seda — Tallas 34/38.
 Pantalones para mujer — Docena—Seda — Estilo carioca-m.
 Camisas de dormir — Docena—Seda — Tallas 34/38.
 Vestidos de paño para hombre — Unidad—cruzado, sin chaleco.
 Vestido de paño para niño — Unidad—Talla 12 — Pantalón largo.
 Sombreros para hombre — Docena—Fielto, ordinarios.
 Camisas para hombre — Docena—de primera clase.
 Corbatas — Docena—seda, sin forrar, lisas.
 Pañuelos — Gruesa—Calidad standard.
 Camisas de sport para niño — Docena—de algodón.
 Zapato de cuero para hombre — Par de cuero de canguro.
 Bota para hombre — Par—Tipo obrero.
 Zapato de ante para señora — Par—Tacón medio.
 Zapato de caucho y lona — Par—Croydon.
 Alpargatas — Docena—De fique.
 Espermas — 100 libras — N° 5.
 Fósforos de cerilla — Gruesa de cajas de 60 cerillas.
 Cepillos para dientes — Gruesa—De nylon.
 Lápices — Gruesa—Calidad standard.
 Tinta — Gruesa—Parker — de 2 onzas.

ANEXO N° 2

Grupos y subgrupos	Ponderación en millones \$	Ponderación en %
Alimentos	3.919	57.28
Animales vivos.....	207	5.28
Carnes y preparados.....	703	17.94
Productos lácteos y huevos.....	821	20.95
Pescado y preparados.....	2	0.05
Cereales y preparados.....	962	24.54
Frutas y legumbres.....	485	12.38
Azúcar y preparados.....	346	8.83
Café y cacao.....	210	5.36
Alimentos diversos.....	183	4.67
Bebidas y tabaco	483	7.06
Bebidas	321	66.46
Tabaco	162	33.54
Materias primas	191	2.79
Cueros sin curtir.....	38	19.90
Oleaginosas	18	9.42
Caucho en bruto.....	8	4.19
Maderas en bruto.....	1	0.52
Fibras textiles.....	94	49.22
Minerales en bruto.....	26	13.61
Minerales metálicos.....	6	3.14
Combustibles y lubricantes	232	3.39
Combustibles y lubricantes.....	232	100.00
Aceites y grasas	51	0.75
Aceites y grasas.....	51	100.00
Productos químicos	184	2.69
Compuestos químicos.....	39	21.20
Colorantes y curtiembres.....	21	11.41
Productos farmacéuticos.....	83	45.11
Perfumería y tocador.....	5	2.72
Abonos manufacturados.....	9	4.89
Explosivos y diversos.....	27	14.67
Artículos manufacturados	933	13.64
Manufacturas de cuero	16	1.72
Manufacturas de caucho.....	49	5.25
Manufacturas de madera.....	29	3.11
Manufacturas de papel.....	66	7.07
Hilazas y tejidos.....	470	50.38
De minerales no metálicos.....	137	14.68
De metales comunes.....	82	8.79
Metales manufacturados.....	84	9.00
Maquinaria y equipo de transportes	417	6.10
Maquinaria no eléctrica.....	205	49.16
Maquinaria eléctrica	87	20.86
Material de transporte.....	125	29.98
Artículos manufacturados diversos	432	6.30
Artículos prefabricados.....	32	7.41
Muebles	44	10.18
Vestuario	163	37.73
Calzado	46	10.65
Diversos	147	34.03
Índice general	6.842	100.00

BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION Y FOMENTO

DISCURSO DE SU PRESIDENTE, MR. EUGENE R. BLACK, ANTE LA XXIII SESION DEL CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL DE LAS NACIONES UNIDAS, EN NUEVA YORK

Han pasado diez años desde que el banco hizo su primer préstamo e inició la presentación de sus informes a este consejo. Y quizá nunca antes el período a que hemos de referirnos había sido tan grave por lo que hace a las fuertes responsabilidades que han recaído sobre las Naciones Unidas, ni había producido en la humanidad tantas ansiosas esperanzas. Desde que tuve el privilegio de presentarme ante ustedes la vez pasada, los sucesos mundiales han continuado poniendo de relieve la necesidad de hacer esfuerzos perseverantes para levantar los niveles de vida. Ante esta realidad, el banco ha continuado en su tarea de ayudar a que las técnicas modernas queden más al alcance de los hombres y de estimular las inversiones en aquellas áreas donde los recursos locales no dan abasto a las necesidades.

Me place informar que el ritmo de nuestras actividades ha sido muy alto. En realidad, el total de \$ 507 millones prestado por el banco en 1956 es superior a lo prestado en cualquiera de los años anteriores. Ya hemos hecho 166 préstamos en cinco continentes, que representan un total bruto superior a \$ 3.000 millones. Desde mi anterior informe ha aumentado a 44 el número de países y territorios que han recibido préstamos. Con el ingreso de Argentina y Vietnam los socios del banco son actualmente sesenta.

En el informe anual del año fiscal que terminó en junio y en el informe suplementario referente a los siete meses siguientes, ustedes podrán ver los detalles usuales relativos a los préstamos. Por tanto, me limitaré a utilizar brevemente algunos ejemplos relativos a nuestras recientes actividades prestamistas.

El préstamo más grande hecho durante el año fiscal contribuyó con \$ 80 millones al costo del proyecto hidroeléctrico de Kariba en Africa. Al quedar terminado, se triplicará el abastecimiento de fuerza de la Federación de Rodesia y Nyasalandia. Al utilizar parte de la energía del río Zambesi, el proyecto ayudará a eliminar la escasez de fuerza al través de toda esta área, que está creciendo muy

rápidamente tanto en la agricultura como en la industria, y permitirá una constante actividad en la región cuprífera. Los préstamos para transporte durante el año fiscal fueron seis —todos ellos en la América Latina— destinados a expandir y reparar las redes de carreteras. Estos préstamos tratan de prever el futuro y han de producir resultados no solo a corto plazo, sino en el mantenimiento de las vías en mejores condiciones de ahora en adelante.

Los préstamos a la industria incluyeron \$ 95 millones para incrementar la producción de dos acerías privadas en la India. Ayudarán a adicionar 700,000 toneladas a la capacidad productora de la planta de Tata. Estamos también ayudando a elevar a más del doble la producción en la planta de la Indian Iron & Steel Company, para la cual hemos financiado ya dos programas sucesivos de expansión. Estos proyectos una vez terminados, fortalecerán la ejecución del plan quinquenal de la India, que aspira a cuadruplicar la capacidad productora del país.

En ocasiones anteriores he lamentado la escasa actividad del banco en el Cercano Oriente y, por tanto, me es grato referirme a esta región en mi último ejemplo. Un préstamo de \$ 75 millones a Irán complementará la ayuda técnica que habíamos suministrado a este país dentro del plan de Organización Septuagenal al cual contribuimos con el envío de ingenieros y otros expertos. Nuestro préstamo ha significado un anticipo a la Organización para llenar un vacío de 18 meses, durante los cuales las expensas del programa excederán los ingresos de petróleo destinados a él. Ello permitirá que la Organización mantenga su programa de desarrollo y adelantar proyectos que de otra manera sufrirían serias demoras.

El alto ritmo de los préstamos ha ido paralelo a nuevas expansiones de nuestros recursos financieros. El incremento de autorizaciones para utilizar el 18% de las suscripciones de capital ha venido a ayudarnos, y confío en que ha de continuar esta tendencia. Recientemente hemos desplegado gran actividad

en tomar en préstamo dineros adicionales. En los últimos nueve meses hemos lanzado con éxito dos emisiones de bonos y además obtuvimos del gobierno suizo un préstamo substancial. En esta forma hemos agregado el equivalente de \$ 220 millones a nuestros recursos disponibles. Mientras tanto, el récord de los prestatarios en cuanto al servicio de sus deudas con nosotros se ha mantenido tan bueno como siempre —sin una sola falla— y las ganancias han continuado en aumento. Hacia mediados de 1956 la ganancia líquida mantenía un ritmo 20% más alto que en el año anterior y las reservas habían subido a \$ 254 millones.

La situación actual de los mercados de capital no ha sido favorable a las participaciones privadas en nuestros préstamos. Por tanto, es muy significativo que, a pesar de la fuerte competencia para financiación —a pesar de la carestía reinante en los mercados de dinero— el banco en 1956 pudo vender porciones apreciables de sus préstamos. Hacia fines del año pasado el total bruto de los fondos levantados en esta forma ascendió casi a \$ 300 millones. También hemos tenido éxito al patrocinar nuevas operaciones conjuntas, en las cuales otros inversionistas prestan sus fondos al tiempo con nosotros para financiar un mismo proyecto. Dos préstamos hechos en el último semestre —ambos para la compra de aviones de chorro y de otros tipos modernos— fueron parte de una operación financiera conjunta realizada en el mercado de dinero de Nueva York.

Fuera de sus operaciones de préstamo, el banco ha continuado suministrando ayuda técnica a países miembros con relación a problemas del desarrollo económico. Los trabajos de dos misiones generales de estudio y de una misión agrícola continúan progresando. Hemos incrementado a nueve el número de los países en los cuales mantenemos representantes residentes para que ayuden a los gobiernos a resolver sus problemas de fomento. Cuandoquiera que se nos ha solicitado, hemos ayudado a conseguir expertos en problemas de fomento, quienes ocupan hoy posiciones oficiales de importancia.

Finalmente, quiero referirme al crecimiento de dos instituciones que el banco ha ayudado a establecer. La Corporación Financiera Internacional, que entró en funciones en julio del año pasado, y cuenta ya con 49 países miembros y un total de más de \$ 91 millones en suscripciones de capital, ha recibido un gran número de solicitudes de inversión; y aun cuando todavía no ha definido nin-

guna operación, creo que el amplio interés que han despertado los trabajos de la Corporación augura que ella ha de convertirse en un gran estimulante de la empresa productiva privada en los países subdesarrollados.

La otra nueva institución, el Instituto de Desarrollo Económico, acaba de terminar su segundo semestre de estudios. Participaron 18 altos funcionarios de 16 países. Creemos que la escasez de administradores adiestrados en el manejo de los asuntos económicos es uno de los más serios obstáculos que obstruyen el fomento; y el Instituto fue fundado para poner a la disposición de los países miembros un amplio caudal de experiencia en este campo. Su período experimental de dos años ha terminado ya, y están bien avanzados los planes para el tercer curso. El éxito continuado de este experimento depende de la calidad de los escogidos que presenten los gobiernos y me place anotar que el número y el calibre de los candidatos para el próximo curso ha sido muy alto. A la luz de las realizaciones logradas ya por el Instituto, tengo fe en que ha de convertirse en parte muy valiosa de las actividades regulares del banco.

Como dije antes, el banco tiene ya más de diez años de edad. El ritmo anual de nuestros préstamos de fomento ha ido sistemáticamente en aumento, desde \$ 28 millones en 1948, pasando por \$ 292 millones en 1952 y \$ 406 millones en 1955, hasta superar los \$ 500 millones en 1956. Hemos negociado préstamos con 44 diferentes países y territorios.

Esta es parte de la historia del banco; pero hay otro aspecto a que quisiera referirme durante unos pocos minutos. El convenio constitutivo del banco nos autoriza para hacer préstamos; pero tan solo préstamos que hayan de ser pagados y que ayuden a crear un ambiente en el cual el capital extranjero —público y privado— pueda desempeñar un papel más efectivo en el desarrollo de las regiones menos avanzadas del mundo. Sabias fueron estas condiciones, en mi sentir, porque todos sabemos que el dinero puede usarse con igual facilidad tanto para perturbar el ordenado crecimiento económico como para robustecer ese proceso.

No pretendo que haya leyes universales que rijan el desarrollo económico en el mundo. El desarrollo implica un proceso social y político a la vez que económico. Y, en verdad, no se ha logrado aún elaborar una colección efectiva de códigos para regir la conducta de los hombres.

Pero la humanidad cuenta ya con un creciente volumen de experiencia respecto al proceso del desarrollo y existen algunos lineamientos de conducta económica generalmente aceptados. El banco cree que un consejo desinteresado que se base en esta experiencia y en estas normas, combinado con el capital, puede ser de positivo valor para aquellos gobiernos que buscan seriamente el camino para elevar los niveles de vida del pueblo. Nosotros creemos que los políticos prácticos desean y necesitan tal consejo, que ha de facilitarles su tarea de mantener una dirección y un equilibrio constantes en su política de fomento y de resistir presiones transitorias —internas y también procedentes de intereses extranjeros— que amenacen el progreso ordenado.

El valor de un consejo —de cualquier consejo— tan solo puede juzgarse por los resultados que logre. Voy a referirme a unos pocos de los puntos que se discuten frecuentemente con un prestatario en perspectiva, antes de hacerle un préstamo, para ilustrar el criterio que nosotros aplicamos en tales circunstancias.

En mi sentir es teoría generalmente aceptada que un gobierno que desea incrementar el ritmo del crecimiento en su país, debe comenzar por establecer una meta y trazarse un programa coordinado para llegar a ella. Debe calcular el volumen del programa de inversiones públicas que puede sobrellevar la economía y asignar prioridades a los proyectos que incluya en el programa.

En el banco no insistimos en que un prestatario nos presente un programa detallado de fomento antes de solicitar un préstamo. Pero sí pedimos que se nos dé algún indicio de que el gobierno mira al futuro, y de qué no está atacando los problemas y proyectos al azar, a medida que se presentan.

Por ejemplo, hace unos pocos años un país nos pidió un préstamo para mejorar sus carreteras. Nos dimos cuenta de que los compromisos del gobierno en el campo de las carreteras habían crecido como espuma en 100 diferentes proyectos "troncales". Patrullas de trabajadores y de ingenieros solían trabajar entre uno y seis meses en cada proyecto al principio del año, para ser luego despedidos por agotamiento de los fondos. Los hombres y el equipo quedaban ociosos hasta el año siguiente cuando una nueva suma era asignada al proyecto y los trabajos recomenzaban tan solo para suspenderse de nuevo a las pocas semanas.

Pensamos entonces que algo debería hacerse con respecto a esta situación antes de que el banco pu-

diera justificar la concesión de un préstamo. Así las cosas, colaboramos con el gobierno para trazar un programa vial realista —emprendiendo en unos pocos proyectos a la vez— en orden de prioridad, y dentro de los recursos disponibles, y terminando cada uno de estos antes de emprender obras nuevas. Con este primer paso, encauzado el país por un sensato plan de desarrollo, estuvimos en posición de hacer una serie de préstamos para carreteras que ya han resultado en una nueva y mejor red de caminos.

Aun cuando el banco normalmente hace préstamos tan solo para proyectos específicos de fomento, en realidad aumentamos los recursos de capital destinados al programa de desarrollo en general de un país. Al evaluar una solicitud de préstamo, por consiguiente, debemos considerar no solo los detalles específicos del proyecto, sino muchas otras demandas sobre los recursos de la nación en general. Es, pues, claramente esencial que la diestra del gobierno sepa lo que está haciendo la siniestra.

Por ejemplo, un solo proyecto que haya de absorber una proporción muy grande del capital disponible, de ingresos de divisas extranjeras y habilidad técnica en un determinado país, debe ser mirado con ojo crítico para evitar que produzca un desequilibrio de varios años en el programa general de fomento. Si la construcción de un dramático proyecto hidroeléctrico implica permitir que el sistema ferroviario quede abandonado por falta de mantenimiento, o significa la suspensión de la construcción de una carretera o la supresión del crédito agrícola —o algunas otras interrupciones— es obvia la conveniencia de llegar primero a un acuerdo global.

Claro está que hay excepciones; pero como regla general es bien peligroso en asuntos de fomento "poner todos los huevos en una sola cesta" como se dice en inglés. El desarrollo diversificado requiere en todas partes la coordinación de las demandas en competencia sobre las limitadas disponibilidades de capital en las inversiones públicas.

Otra condición que requerimos de nuestros prestatarios se refiere a la necesidad de que los proyectos de desarrollo sean organizados y administrados con eficiencia. De nuevo, en este caso tan solo pedimos que se observen los mínimos esenciales de una buena administración pública.

Por ejemplo, hace algún tiempo se nos solicitó financiar la expansión de una planta eléctrica municipal en la capital de uno de los países miem-

bros. Se trataba de un proyecto bueno y necesario, pero vimos que la empresa no tenía ni reglamento ni junta directiva. Hallamos que las autoridades municipales tenían la costumbre de tomar dinero prestado con toda liberalidad de los fondos de la empresa para atender a una gran variedad de necesidades urbanas. Como resultado, la empresa de energía no tenía reservas para expansión y ni siquiera para reponer normalmente el equipo.

Pedimos y obtuvimos como condición para el préstamo que la compañía estableciera su propia constitución y una junta directiva autónoma. En verdad, esta clase de autonomía es esencial para que los proyectos públicos de fomento no sean trastornados, consciente o inconscientemente, por presiones en conflicto.

Los proyectos de energía eléctrica, el conjunto de las carreteras, los puertos y las redes ferroviarias que están siendo construídos en los países subdesarrollados son de suficiente importancia y de complicada estructura como para requerir organización y administración modernas. El alcalde de una ciudad grande o un ministro de estado tienen mucho que hacer para que puedan también atender, en forma cotidiana, a la administración de proyectos de servicio público. Así, pues, una de las razones más importantes para estimular la administración independiente y profesional de las empresas públicas es la de librar de esa carga a los altos funcionarios para que puedan atender a decisiones más importantes en la política, que constituyen su deber primordial.

Desde luego, comprendo que muchos de los problemas que resultan en la administración de los proyectos públicos implican serias cuestiones de política económica. Con frecuencia se transforman en temas emocionales de política. Bastaría mencionar la cuestión de las tarifas de energía eléctrica.

El banco opina que las estructuras de las tarifas y los procedimientos para delinearlas deben reflejar los costos reales de producción de energía. Esto produce con frecuencia un conflicto con la creencia popular de que "la energía barata" es indispensable para la rápida industrialización. Tengo que declarar que no entiendo este argumento. Las industrias que han de usar la energía eléctrica están en situación de pagar su costo. Los costos de la energía son renglón muy pequeño dentro de la serie de costos industriales. De otra parte, si las industrias reciben subsidios por el camino de la energía barata,

ello quiere decir que la carga de pagar el costo de la energía es apenas traspasada a los demás contribuyentes, con frecuencia los menos capacitados para pagar. La misma empresa de energía ha de encontrar más difícil la obtención del capital que necesita para su extensión, con el resultado de que la industrialización, lejos de ser estimulada, se encuentra con frecuencia obstaculizada. Y el kilovatio realmente caro es el kilovatio que la economía necesita, pero del cual carece.

Otro estilo de obstáculo que tenemos que afrontar, al decidir si se concede o no un préstamo es el de la estabilidad financiera. Aquí tropezamos con más difíciles problemas. Por ejemplo, posponer un préstamo a un gobierno que, en nuestro sentir, no está dispuesto a resolver efectivamente el problema de la inflación o es incapaz de resolverlo, constituye para nosotros asumir una grande e impopular responsabilidad. Y, con todo, es claro que el uso de los recursos del banco que hayan de estimular una tendencia cada vez más peligrosa de inflación sería signo de irresponsabilidad. Tenemos que considerar los efectos adicionales inflacionarios de los grandes proyectos de inversión que ayudamos a financiar, pero que normalmente requieren también una inversión substancial de fondos locales.

En efecto, estamos afrontados aquí a otra clase de problema de manejo. Los funcionarios encargados de elaborar la política monetaria y fiscal en el gobierno y aquellos que manejan las instituciones, públicas y privadas, que determinan el precio del capital, tienen la responsabilidad de mantener la inflación dentro de un cierto límite. Aun cuando no hay una serie de reglas fijas para realizar esta labor, sí hay derroteros bien delineados y establecidos. Si estos se ignoran, el desarrollo puede ser alterado a fondo y los préstamos que pudiera hacer el Banco Mundial fracasarían en sus propósitos.

De manera que, al par con todos aquellos otros aspectos que debemos considerar antes de hacer un préstamo, debemos tener en cuenta la política de inversiones y de crédito del gobierno. Al través de la persuasión tratamos de que esa política no haga imposible nuestra participación en el proceso del desarrollo. En la mayoría de los casos hemos tenido buen éxito. Cuando hemos fracasado —cuando hemos tenido que posponer el préstamo— nuestra decisión no ha surgido de que creamos infalibles nuestros sistemas. Simplemente, hemos creído que debemos esperar, esperar hasta que circunstancias subsecuentes produzcan cambios en la política que

nos permitan volver a prestar o hasta que circunstancias subsecuentes prueben que estábamos equivocados.

Permítaseme ahora dedicar unos pocos minutos a la consideración de un aspecto algo diferente de este problema. Me siento particularmente estimulado por ciertos indicios recientes de que algunos gobiernos miembros empeñados en programas bilaterales de ayuda están pensando en adoptar el mismo sistema que hemos tratado de seguir en el banco. Como lo he dicho antes en esta tribuna, sería para mí muy grato que los gobiernos miembros pudieran usar sistemas para suministrar más ayuda técnica al través de los canales internacionales ya bien organizados para ello. Pero, en todo caso, es imperativo para el curso general del fomento que la ayuda económica —bien sea bilateral o multilateral— enfoque efectivamente el problema del desarrollo y sea administrada con tino. En los debates actuales encuentro muchas razones para el optimismo.

Me es muy grato comprobar que la promoción del desarrollo económico es un objetivo primordial del mundo libre generalmente aceptada y de que su logro requiere ayuda mucho más intensa de la que se puede proporcionar sobre bases bancarias. También me es grato ver la creciente aceptación de la idea de que la ayuda para el fomento, para ser efectiva, tiene que estar completamente disociada de objetivos antagónicos y conflictivos tanto políticos como económicos a corto plazo. Me es grato observar a la vez la creciente aceptación de la idea de que, para lograr resultados concretos, la ayuda tiene que ofrecerse sin solución de continuidad durante un largo lapso y tiene que administrarse con un criterio objetivo como el que se aplica a los negocios privados. Y, finalmente, observar la creciente aceptación del sistema de proyectos individuales dentro de la ayuda técnica, porque creo que mediante la concentración en proyectos específicos es como puede aprenderse la verdadera lección y obtener los verdaderos beneficios.

Me parece un buen signo que el curso del debate actual esté enfocado hacia la técnica y que los objetivos hayan tenido aceptación en general. Quizá desde el aspecto de la técnica el punto más discutido es el relacionado con las ventajas que tienen los préstamos sobre las donaciones. Fuertes argumentos pueden aducirse en favor de las donaciones, pero ellas tienen también desventajas. Las relacio-

nes entre el donante y el donado pueden crear a la larga una atmósfera de desigualdad y dependencia que obstaculiza la capacidad de las naciones para trabajar conjuntamente. Y cuando el dinero se regala es a veces difícil mantener aquellas normas de administración efectiva —todos los puntos que he venido tocando esta mañana— que son esenciales para el uso provechoso del capital.

En contraste, los empréstitos son más susceptibles de una buena administración como la que se da a los negocios privados que las donaciones. Los mecanismos de ahorro y los procedimientos de contabilidad que se ponen a andar al través de los buenos préstamos son partes integrales del proceso de fomento, tanto como lo son el capital, la ingeniería y los mismos materiales de construcción. Por consiguiente, es mucho lo que puede decirse en favor de la tendencia actual de recurrir a los préstamos más bien que a las donaciones como fuente principal de financiación de los programas de fomento.

Pero aquí encuentro oportuno hacer una seria advertencia. Si los préstamos llegan a sumas tales que hagan crecer substancialmente las obligaciones fijas en moneda extranjera del país prestatario, su único resultado será debilitar el crédito y, en consecuencia, secar otras fuentes de capital. Y si esto ha de ocurrir en escala tal que conduzca a moratorias o reajustes de las deudas, se envenenarán las relaciones entre el prestamista y el prestatario y se dislocará el proceso global de desarrollo.

También quisiera advertir que estos peligros no se evitan al dar a las cargas adicionales en moneda extranjera la forma de préstamos con tasas de interés nominales y fechas de vencimiento distantes en extremo.

Con todo, estos peligros pueden evitarse mediante un sistema adecuadamente concebido de préstamos pagaderos en la moneda del prestatario. Al decir "adecuadamente concebidos", me refiero a préstamos que hayan de administrarse con un criterio de negocio, que impongan una clara y no ambigua obligación de pagar en moneda local, y concedidos en términos apropiados al proyecto que se financia. Si bien los productos de tales préstamos en moneda local pueden ser, en fin de cuentas, transferibles hasta el punto en que lo permita el progreso económico del país prestatario, debe ponerse en claro que esto se hará solamente en forma que no afecte ni las obligaciones entonces existentes, ni el crédito del país por otros aspectos.

Las operaciones prestamistas del Banco Mundial están hoy apoyadas hasta un punto significativo en la ayuda financiera que se ha otorgado a los países subdesarrollados sobre base bilateral, en forma tanto de donaciones como de préstamos en moneda local. La continuación de tal ayuda es esencial para que podamos expandir aún más nuestras actividades. Pero, repito, si una parte substancial de esta ayuda extraordinaria ha de ser provista en forma de préstamos que impongan una carga fija de cambio extranjero sobre los países subdesarrollados, es casi seguro que las actividades del Banco Mundial tendrían que restringirse en muchos países. Y la participación del capital privado en los préstamos internacionales quizá quedaría también adversamente afectada.

He hablado mucho hoy sobre normas —normas de conducta económica y normas de relaciones financieras—. El banco no pretende tener secretos, ni conocimientos únicos acerca del crecimiento económico. Yo quisiera que todos pudiéramos hacer uso de los conocimientos que tenemos sobre el proceso del

desarrollo y ensayar, a la luz de tales conocimientos, aquellas innovaciones tendientes a aumentar el flujo de la ayuda al fomento.

Todo progreso, bien sea en el campo del desarrollo económico o en el de la ciencia pura, tiene su base en la experiencia. Si hoy no sabemos tanto respecto al desarrollo económico como lo que sabemos, por ejemplo, respecto a la física y a las matemáticas, ello no quiere decir que debamos despreciar lo que sabemos. Sería tan insensato que un país procediera a buscar desarrollo económico sin utilizar la experiencia del pasado —sin seguir el ejemplo de otros pueblos y de otras culturas— como que un estudiante de ciencia despreciara los trabajos de Pitágoras y Newton, Galileo y Einstein.

La cuestión estriba en que todos aquellos que deseamos el desarrollo económico tengamos o no tengamos el valor y el ingenio de adaptar los conocimientos existentes a las nuevas y pertinaces demandas de nuestro tiempo.

(Traducción del BIRF).

BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION Y FOMENTO

RESUMEN TRIMESTRAL DE SUS ACTIVIDADES (31 DE MARZO DE 1957)

Durante el tercer trimestre de su año fiscal el Banco Mundial hizo tres préstamos por un total de \$ 85.6 millones a la India, Irán y el Perú. Esto llevó el número de préstamos desde el comienzo de las operaciones a 166 en 44 países y territorios y elevó el total bruto de lo prestado a \$ 3.063.4 millones.

Un préstamo de \$ 5 millones fue hecho al Banco de Fomento Agropecuario del Perú para ayudar a financiar un programa de préstamos a largo plazo para desarrollo de la agricultura. Este es el segundo préstamo de \$ 5 millones que el Banco de Fomento Agropecuario ha recibido del Banco Mundial. La creciente disponibilidad de créditos para desarrollo agrícola ha contribuido efectivamente a una marcada expansión de la producción de la tierra y al incremento de la ganadería, factores que deben continuar creciendo para dar abasto a las necesi-

dades de una economía en desarrollo y de una población en aumento.

El crédito a la India fue parte de una operación conjunta en la cual la Air-India International Corporation tomó en préstamo un total de \$ 16.8 millones para la compra de tres aviones Boeing de propulsión a chorro. El préstamo del banco montó \$ 5.6 millones y cinco bancos comerciales estadounidenses aportaron conjuntamente el saldo de \$ 11.2 millones. El crédito de los bancos comerciales fue el primer préstamo directo conseguido por la India en el mercado de Nueva York.

Un préstamo de \$ 75 millones a Irán, el primero que el banco le hace a ese país, suministrará la financiación a corto plazo necesaria para llevar adelante el Segundo Plan de Fomento Septuagenal. El Plan será financiado primordialmente con los

ingresos de petróleo y se espera que la porción destinada a la organización del Plan excederá el equivalente de mil millones de dólares en el período de siete años. Los ingresos durante los primeros años del Plan serán según los cálculos más bajos que los gastos que se harán en estos años; en el último período los ingresos serán mucho más amplios. El préstamo del Banco Mundial capacitará a Irán para gastar anticipadamente algunas de estas rentas futuras y poder así llevar adelante programas y proyectos que de otra manera sufrirían demora.

El banco hizo una operación de préstamo en el mercado durante el trimestre. En enero una emisión de bonos en dólares estadounidenses fue ofrecida en el mercado de Nueva York. La emisión fue de \$ 100 millones al 4½% a 20 años con vencimiento en 1977. Además, un préstamo de 200 millones de francos suizos hecho por el gobierno suizo al Banco, entró en vigencia el 1º de enero de 1957.

En enero el banco principió su noveno programa anual de adiestramiento con nueve participantes de los siguientes países: Birmania, Egipto, Haití, la India, Israel, Noruega, Pakistán, el Paraguay y Sudáfrica. El programa fue inaugurado por el banco en 1949 para dar una oportunidad a jóvenes de los países miembros de estudiar las operaciones del banco y sus métodos para resolver los problemas del desarrollo económico. Con el grupo de este año el programa ha incluido ya a 73 participantes de 49 de los 60 países socios del banco.

El banco, en enero, transmitió al gobierno italiano el informe de una misión especial de estudio del territorio de Somalilandia (Somalia) en Africa. Organizada por el banco a solicitud del gobierno italiano, la misión estudió las posibilidades económicas de Somalia a la luz de su próxima independencia que ocurrirá en 1960.

(Traducción del BIRF).

LA BOLSA DE BOGOTA

MERCADO DE ENERO, FEBRERO Y MARZO DE 1957

Información a cargo de los señores Restrepo Olarte & Esguerra, miembros de la Bolsa de Bogotá

El mercado de valores empezó este año con la misma firmeza con que había terminado el anterior. Los balances presentados por las sociedades cuyas acciones se cotizan en la Bolsa fueron satisfactorios, y no pocas de ellas mejoraron el dividendo que distribuyen entre sus accionistas. No obstante, el movimiento fue inferior al del trimestre final de 1956, como puede verse en seguida:

Operaciones en enero	\$ 17.893.328.91
Operaciones en febrero	19.231.509.40
Operaciones en marzo	21.509.997.58
Suma en el trimestre.....	\$ 58.634.835.89
Suma del anterior.....	67.391.529.80
Diferencia	\$ 8.756.693.91

El índice de precios que calcula la Bolsa con base en 1934 igual a 100 da las siguientes cifras relativas en los últimos seis meses:

Octubre	185.3
Noviembre	195.5
Diciembre	199.7
Enero	197.1
Febrero	200.2
Marzo	200.1

Las transacciones a plazo continúan siendo un porcentaje bajo del total de operaciones que registra la Bolsa. En cada uno de los tres meses en estudio la proporción fue la siguiente:

Enero	6.6%
Febrero	7.4
Marzo	4.7

La distribución del volumen mensual de operaciones entre los grupos de valores fue como se expresa:

	Enero	Febrero	Marzo
Acciones industriales.....	70.6	69.9	69.9
Acciones bancarias.....	14.6	17.8	17.8
Bonos y cédulas.....	14.8	12.3	12.3

ACCIONES BANCARIAS

Buena parte del público sigue favoreciendo la inversión en las acciones de este grupo, lo que demues-

tra la confianza que se otorga a la organización de la banca privada.

Banco de Bogotá—Habiendo quedado en diciembre a \$ 22.30, alcanzaron en este período hasta \$ 24.40, y alrededor de este precio se cotizaban al final.

Banco de Colombia—Del precio promedio del otro trimestre, que fue de \$ 18.50, ascendieron a \$ 21.35. Normalmente fluctuaron en marzo en torno de \$ 20.00.

Banco Comercial Antioqueño—Cotizadas en diciembre a \$ 28.50, llegaron después de la asamblea hasta \$ 32.00. A fines de marzo estaban a \$ 31.00.

Banco de los Andes—Fluctuaron casi siempre en alza, desde \$ 22.40 hasta \$ 24.50. Este era el precio al final.

Banco Industrial Colombiano—Sin bajar de \$ 13.00 ni pasar de \$ 13.75, estas acciones tuvieron buen movimiento. El precio más corriente fue alrededor de \$ 13.20.

Banco del Comercio—Mejoraron de \$ 10.70 hasta alcanzar \$ 13.75. Ultimamente se cotizaban a \$ 12.70.

El cuadro que se inserta en seguida muestra los precios promedios de cada mes, así como el máximo y el mínimo en el período:

BANCOS	P R O M E D I O S			Precio máximo en el trimestre	Precio mínimo en el trimestre
	Enero	Febrero	Marzo		
Banco de los Andes.....	23.34	23.06	23.37	24.50	22.40
Banco de la República.....			156.29	157.00	156.10
Banco de Bogotá.....	22.66	23.00	24.00	24.40	22.30
Banco de Colombia.....	18.51	19.36	20.30	21.35	18.00
Banco Comercial Antioqueño.....	29.48	30.12	30.64	32.00	28.25
Banco del Comercio.....	11.48	12.28	12.47	12.75	10.70
Banco Industrial Colombiano.....	13.60	13.51	13.12	13.75	13.00

ACCIONES INDUSTRIALES

Siguiendo la costumbre, estudiamos en detalle la cotización de las acciones de comercio más activo, y damos luego las cifras de estas y de las que se movieron en el trimestre.

Colombiana de Tabaco—Se cotizaron entre \$ 25.00 y \$ 27.20. Terminaron con tendencia débil.

Coltejer—Llegaron hasta \$ 20.50, sin bajar de \$ 18.75.

Fabricato—El movimiento, bastante activo, se aquietó después de la asamblea, y las acciones, que habían llegado hasta \$ 23.80, terminaron cerca de \$ 20.50.

Consorcio de Bavaria—En este período la oferta cedió el predominio a la demanda, y a consecuencia de ello las acciones subieron hasta \$ 4.65. Al terminar el mes de marzo el precio fluctuaba entre \$ 4.50 y \$ 4.60.

Esso Colombiana—Se mantuvieron en baja durante los tres meses, habiendo llegado hasta \$ 26.00, cuando en el trimestre anterior la cotización había

sido entre \$ 30.00 y 32.00. En las últimas semanas pudo observarse un principio de reacción.

Cemento Samper—Fluctuaron cerca de \$ 17.00, aunque algún día subieron a \$ 17.90.

Colombiana de Seguros—El anuncio de lo que se haría en la asamblea las llevó hasta \$ 20.15. Después de la reunión, y distribuido el dividendo en acciones, bajaron hasta \$ 16.10.

Suramericana de Seguros—Del mismo modo como subieron al final del año pasado, han venido bajando en este. Terminan marzo cerca de \$ 15.00.

Avianca—Con máximo de \$ 3.00 y mínimo de \$ 2.70, la cotización normal ha sido justamente el promedio de \$ 2.85.

Paz del Río—Tuvieron al empezar el año muy buena demanda y se cotizaron alrededor de \$ 2.50, con máximo de \$ 2.80. Ultimamente han venido bajando nuevamente.

He aquí los precios promedios en cada mes, así como el máximo y el mínimo de las acciones que se movieron:

SOCIEDADES	P R O M E D I O S			Precio máximo en el trimestre	Precio mínimo en el trimestre
	Enero	Febrero	Marzo		
Alicachín	3.04	3.32	2.96	3.50	2.90
Avianca	2.87	2.84	2.91	3.00	2.70
Calcetería Pepalfa	15.43	15.60	14.00	15.60	14.00
Carbonera (Cali)		600.00		600.00	
Caucho "El Sol"			9.00	9.00	
Caucho "Grulla"		19.04		21.00	18.00
Cemento Argos	43.45	44.00	39.63	44.00	39.30
Cementos Diamante	81.16	82.28	76.34	86.20	74.50
Cemento Samper	17.04	17.28	17.13	17.90	16.40
Cementos Valle	31.32	31.75	27.14	32.10	26.50
Cervecería Unión	12.21	12.49	11.09	12.50	11.00
Consorcio Bavaria	4.32	4.43	4.52	4.65	4.05
Cine Colombia	16.35	16.22	17.09	20.20	16.20
Coltejer	20.06	20.12	19.77	20.50	18.75
Confecciones Colombia		26.58	25.68	26.70	22.60
Confecciones Primavera	14.85	15.09	14.10	15.60	14.10
Colombiana de Gas	44.52	50.79	51.52	52.00	44.50
Clínica de Marly	9.96	10.00		10.00	9.90
Colombiana de Curtidos	12.67	13.11	13.35	14.00	12.30
Colombiana de Seguros	19.27	18.50	16.40	20.15	16.10
Colombiana de Tabaco	26.30	25.88	25.70	27.20	25.00
Droguerías Aliadas	24.57	25.87	26.85	26.90	24.25
Eso Colombiana	27.40	27.56	28.10	29.80	26.00
Eternit Colombiana	28.00	30.92	32.91	33.00	28.00
Fabricato	23.14	22.59	22.22	23.80	20.35
Fosforera Colombiana			2.80		
Funicular Monserrate	15.00	15.00		15.00	
Gaseosas Posada Tobón	17.35	17.88	18.03	18.30	17.00
Icollantas	10.74	10.40	11.40	12.00	10.00
Imusa		13.00	12.77	13.00	12.75
Inversiones Bogotá	9.43	9.48	9.34	9.80	9.00
Industria Harinera	35.00	39.05	35.51	40.00	35.00
Industrias Mangle	5.90	5.79	6.00	6.00	5.70
Ingenio Pichichi	8.00			8.00	
Ingenio Providencia			20.00	20.00	
Ladrillos Moore			3.50	3.50	
Litografía Colombia	4.30	4.30	4.30	4.30	4.25
Manuelita	7.50	7.50	7.50	7.50	
Manufacturas de Cemento	2.00	2.19	2.31	2.40	2.00
Manufacturas La Corona	1.04	1.03	0.99	1.08	0.92
Naviera Fluvial	3.00	3.15		3.15	3.00
Nacional de Chocolates	25.10	25.14	25.55	26.00	25.00
Noel			20.00	20.00	
Paños Colombia	4.50		5.48	6.00	4.50
Paños Vicuña	10.80	11.62	11.85	12.00	10.80
Paz del Río	2.56	2.44	2.28	2.80	2.00
Petrolera de la Costa			0.50	0.50	
Regalías	0.18	0.20	0.18	0.20	0.16
Seguros Bolívar	32.79	34.76	29.98	40.80	24.00
Suramericana de Seguros	17.32	16.91	15.48	18.00	15.00
Siderúrgica (Medellín)	42.15	41.75	38.97	44.15	37.70
Talleres Centrales	27.92	28.42	29.35	31.00	27.25
Tejicóndor	22.60	23.09	23.98	24.65	22.40
Tejidos Unica			3.10	3.10	
Tejidos de Occidente en liquidación		3.00	3.10	3.10	3.00
Tubos Moore	24.46	25.27	25.35	26.50	24.25
Urbanizadora Nacional		8.00		8.00	
Vidriera de Colombia	4.35	4.39	4.31	4.40	4.25

BONOS Y CEDULAS

Bonos Pro-Urbe—Tuvieron menor actividad que en los meses anteriores. La cotización se mantuvo alrededor de 54%, teniendo como máximo 55% y como mínimo 53%.

Bonos de Antioquia, 7%—Con muy reducido volumen de ventas, se cotizaron alrededor de 80%.

Cédulas del Banco Central Hipotecario—Mantienen mercado bastante activo, y se siguen cotizando normalmente a 86% y excepcionalmente un poco por debajo de este precio.

Cédulas del Banco Hipotecario Popular—Casi no tuvieron actividad. Ocasionalmente se oye demanda a 94%, y no hay vendedores.

DOLARES LIBRES

Por considerar de importancia la información, la incluimos en esta reseña, aunque el mercado no es oficial en la Bolsa.

Los precios máximo y mínimo del dólar libre en cada uno de los últimos seis meses han sido:

	Máximo	Mínimo
Octubre	5.88	5.06
Noviembre	6.65	5.84
Diciembre	7.24	6.60
Enero	6.67	5.85
Febrero	6.18	6.04
Marzo	6.75	6.13

La tendencia al finalizar el mes de marzo es de firmeza.

LA PROPIEDAD RAIZ EN BOGOTA EN EL PRIMER TRIMESTRE DE 1957

De nuestro departamento de investigaciones económicas.

Tanto el movimiento de la propiedad raíz como el volumen de construcciones registraron en Bogotá durante el primer trimestre de 1957 aumentos apreciables sobre los promedios mensuales del año pasado. Estos aumentos en parte se deben al alza de precios que desde hace tiempo es notoria en los precios de la tierra y en los costos de edificación, y en parte a un mayor número de transacciones efectuadas y de edificaciones iniciadas.

En efecto, el promedio mensual de valor de las transacciones para el primer trimestre de 1957 es de \$ 18.263.000, contra un promedio anual para 1956 de \$ 16.234.000. Y en las construcciones el promedio del primer trimestre de este año ha sido de \$ 16.909.000 contra \$ 11.332.000 en 1956, lo que representa un aumento de 49.2%. Si estas cifras se sostienen durante el año, el valor total de compraventas de inmuebles podría ser de \$ 219.000.000, contra \$ 194.810.000 en 1956 y \$ 208.298.000 en 1955, con un número aproximadamente igual de operaciones de 10.000 anuales, lo que muestra la influencia del aumento de los precios. En cuanto a las construcciones, el total anual puede ser en 1957 de \$ 202 millones, contra \$ 135.988.000 en 1956 y \$ 87.386.000 en 1955. Este cálculo es más incierto que el de las compraventas, por la variedad de tipos de edificaciones, pero si el promedio de licencias otorgadas mensualmente en 1957, que es de 553, se mantiene, el total para el año puede ser de 6.600, contra 4.844 en 1956 y 3.112 en 1955. Este total solo sería probable en caso de que se solucionen las dificultades de abastecimiento de algunos materiales de construcción importados y de que no continúe acentuándose el alza en el costo de la construcción.

Cómo ha subido esta lo muestra muy relativamente, ya que es un promedio deducido de todos los tipos de construcción, el costo por metro cuadrado en 1956, que fue para un total de 1.052.750 M² de \$ 129.13 contra \$ 141.01 para los 359.753 M² de

licencias otorgadas en el primer trimestre de 1957, o sea un 9.2% más.

El movimiento por meses del primer trimestre del año es el siguiente:

CONSTRUCCIONES

	No.	M2	\$
1957—Enero	292	67.807	9.345.000
Febrero	297	260.216	21.209.000
Marzo	1.070	271.748	20.175.000
Totales	1.659	359.753	50.729.000

COMPRAVENTAS

1957—Enero	730		17.308.000
Febrero	379		18.455.000
Marzo	988		19.026.000
Totales	2.597		54.789.000

En cuanto a las compraventas por clases de inmuebles, cabe anotar que las transacciones de edificios de departamentos han aumentado algo, aunque el principal volumen sigue siendo de solares para construcción de habitaciones, a precios más altos que a fines del año pasado. En el centro de la ciudad es la avenida décima la que ha concentrado el interés de los inversionistas, habiéndose pagado por solares situados en ella precios superiores a los del año pasado. Otros sectores centrales, en cambio, mantienen más o menos sus cotizaciones de 1956.

Sobre arrendamientos, congelados como están para los inmuebles arrendados en 31 de diciembre de 1955 al canon de esa fecha, debe mencionarse la muy apreciable diferencia que hay entre estos y los de las nuevas edificaciones, así como la aparición del fenómeno del pago de primas entre inquilinos para obtener una habitación de las de canon controlado. Otro hecho que ha influido mucho en el rendimiento de la propiedad raíz de Bogotá es el aumento de los avalúos catastrales en este año, así como el alza de la tasa del impuesto predial.

EL MOVIMIENTO DE LA PROPIEDAD RAIZ EN CALI EN EL PRIMER TRIMESTRE DE 1957

Información a cargo de nuestra sucursal en esa ciudad.

El febril desarrollo de la ciudad, cada día más notorio, es paralelo a su expansión demográfica —con una de las tasas más elevadas de crecimiento, 8.1% anual— y a su progreso como centro mercantil e industrial de primera línea.

En el primer trimestre del presente año, tanto el número como el valor de las nuevas construcciones —preferencialmente residenciales— aumentó considerablemente, pues, dada la siempre insatisfecha demanda de habitaciones y de locales comerciales, y no obstante la contracción del crédito, el alto costo de los materiales de construcción, el aumento de los salarios y los fuertes gravámenes que pesan sobre la propiedad raíz, esta sigue siendo la inversión predominante.

La estadística de edificaciones en la ciudad durante los meses de enero, febrero y marzo arroja las siguientes cifras:

	No.	\$
Habitaciones	321	9.451.797.83
Oficinas y comercio.....	24	3.037.732.33
Fábricas y talleres.....	6	818.000.59
Otras edificaciones.....	1	126.108.00
Totales.....	352	13.433.638.75

El promedio mensual fue, pues, de \$ 4.477.879.58.

Si se comparan estos datos con los del trimestre correspondiente del año anterior, observaremos que el presente lo ha superado:

	No.	\$
Habitaciones	294	8.753.398.83
Oficinas y comercio.....	12	789.609.55
Fábricas y talleres.....	1	101.025.10
Otras edificaciones.....	2	181.920.00
Totales.....	309	9.825.953.48

Promedio mensual \$ 3.275.317.83.

Las construcciones en serie del Banco Central Hipotecario y del Instituto de Crédito Territorial, han contribuido a aliviar en mucho la enorme escasez de viviendas agravada sensiblemente después del siniestro de agosto de 1956, en que tantas residencias baratas fueron destruidas.

COMPRAVENTAS

Este renglón continúa avanzando a ritmo acelerado. Comparado el trimestre que estamos reseñando con el correspondiente del año próximo pasado, tenemos:

	No.	\$
1957—Enero	633	10.168.578.00
Febrero	704	16.185.030.00
Marzo	694	12.705.780.00
Totales	2.031	39.059.388.00

Promedio mensual \$ 13.019.796.00.

1956—Enero	511	7.635.634.00
Febrero	515	11.390.059.00
Marzo	595	11.662.715.00
Totales	1.621	30.688.408.00

Promedio mensual \$ 10.229.469.00.

MOVIMIENTO DE LA PROPIEDAD RAIZ EN MEDELLIN EN EL PRIMER TRIMESTRE DE 1957

Información a cargo de nuestra sucursal en esa ciudad.

EDIFICACIONES

El plano regulador de esta ciudad anotó el siguiente movimiento de edificaciones:

	No.	\$
Enero	130	2.394.000
Febrero	110	4.706.000
Marzo	98	2.898.000
Totales.....	338	9.998.000
Valor promedio de edificación.....\$		29.580
Valor promedio mensual		3.332.667

El movimiento anterior superó al correspondiente de 1956 en \$ 811.000 —8.8%—. Comparado con el inmediatamente anterior, disminuyó \$ 3.857.000 —27.8%—.

Las siguientes licencias sobresalieron por su mayor valor unitario:

La de las RR. HH. de la Presentación para un edificio de siete plantas, avaluado en \$ 1.310.000, donde funcionará una clínica.

La del señor Emiliano Alvarez para un edificio de ocho plantas, mezzanine y terraza; con locales para almacenes y oficinas, presupuesto en \$ 500.000.

La del señor Gabriel Vélez para levantar un edificio, con un costo de \$ 310.000.

La del Banco Comercial Antioqueño, para construir un edificio de tres plantas y mezzanine, para almacenes y oficinas, por \$ 290.000.

La del señor Francisco Rojas para un edificio de tres pisos, con locales para almacenes y talleres presupuesto en \$ 216.000.

La de Sendas para un Centro de Protección Infantil, presupuesto en \$ 200.000.

La del señor Antonio Villa para un edificio de siete plantas, para apartamentos; su costo es de \$ 190.000.

Finalmente, a Industrias Roca Ltda. para construir su fábrica, presupuesta en \$ 160.000.

En el período reseñado se dificultó conseguir casas de habitación, siendo mayor la escasez en las que devengan cánones entre \$ 150 y \$ 230.

Crecen cada día las dificultades que se presentan para la construcción de casas de habitación, debido al elevado costo de los materiales, en especial los de hierro y varios de procedencia foránea, en algunos de los cuales continúan los aumentos de precios. El alto costo de la vida, especialmente perjudicial para las clases media y obrera, hace cada vez más difícil la adquisición de vivienda en vastos sectores sociales.

COMPRAVENTAS

Las notarías locales presentaron el siguiente movimiento:

	No.	\$
Enero	939	10.307.000
Febrero	928	11.089.000
Marzo	1.098	12.847.000
Totales.....	2.965	34.243.000
Valor promedio de operación.....\$		11.549
Valor promedio mensual		11.414.333

El anterior movimiento superó al correspondiente de 1956 en \$ 3.601.000 —11.8%—. Con relación al período precedente, señaló una disminución de \$ 8.456.000 —19.8%—.

En algunos sectores en proceso de urbanización, especialmente en los comprendidos entre los barrios de Belén, Laureles y el Estadio, por tener en la actualidad muy buena demanda, los terrenos han alcanzado mejores precios, lo que también se observa en el sector industrial del sur, en donde importantes empresas adelantan actualmente sus fábricas.

VEINTICINCO AÑOS ATRAS

ABRIL DE 1932

Por fin, después de mucho tiempo, las notas editoriales del número 54 de la **Revista del Banco de la República**, correspondiente a abril de 1932, registran por dos meses consecutivos una leve nota de optimismo sobre la economía del país. "Anotábamos en nuestra anterior reseña, dicen, que empezaba a observarse un sentimiento de menor pesimismo en el público, y aunque es verdad que no se ha desarrollado mejoría apreciable en la situación, sí es posible hoy señalar algunos factores que pueden fortalecer ese sentimiento". Entre ellos están la no disminución de las reservas de oro en marzo, "aunque en ese mes se pagó el cupón de la deuda externa por cerca de \$ 1.000.000"; el cambio favorable y muy importante que ha experimentado el mercado de café tanto en el país como en el exterior; la reacción en la exportación de bananos, que en marzo fue de cerca de un millón de racimos, "cifra comparable a la de los mejores meses del negocio"; la mayor salida de petróleo a mejores precios y el mayor entusiasmo por la minería de oro, "lo que permite asegurar un considerable aumento en la producción de ese metal, de que tan necesitado anda hoy el mundo", gracias a la "fuerte prima" que está pagando el Banco de la República sobre las barras de oro.

Además, continúa diciendo la revista, "debe tenerse en cuenta que varias de las medidas adoptadas para alivio de la situación aún no han rendido el resultado total que de ellas se espera, como pasa con las facilidades que se han dado para el arreglo de las deudas hipotecarias, al paso que otras apenas si principian y otras aún no han principiado a producir sus efectos".

LA SITUACION FISCAL, LA BANCA,
EL CAMBIO Y EL CAFE

Las rentas nacionales produjeron en marzo \$ 2.328.000, cifra inferior a la de febrero, que fue de \$ 3.175.000, a causa en parte de la paralización de las actividades que trae la Semana Santa. Los billetes del banco en circulación tuvieron en cambio una baja muy leve, pues pasaron de \$ 17.587.000 en 29

de febrero a \$ 17.187.000 en 31 de marzo. El movimiento de las oficinas de compensación de cheques en el país también bajó en marzo en relación con febrero, pasando de \$ 20.112.000 en este último mes a \$ 19.684.000 en marzo, cifra que se compara desfavorablemente con la de marzo de 1931, que fue de \$ 26.751.000. El cambio se mantuvo sin alteración al 105% para cheques por dólares.

En cuanto al café se ha notado en abril una reacción favorable, "que ha llevado las cotizaciones del **Medellín** excelso a 12 ¢ y del **Bogotá** a 10% (las que habían descendido a 11 y 10 ¢, respectivamente) siendo de observar que se paga una prima para entregas futuras, lo que da idea de que hay confianza en el afianzamiento de la mejoría. La firmeza en el cambio brasileiro, la intensificación de la destrucción de café en el Brasil y lo reducido de las existencias en poder de los tostadores, parecen ser la causa de la reacción que anotamos". El precio del café en Girardot es de \$ 20.50 para el pergamino y de \$ 26.50 para el pilado. En el primer trimestre del año se movilizaron 835.400 sacos contra 650.862 en igual periodo de 1931.

EL BANCO DE LA REPUBLICA Y EL
MEDIO CIRCULANTE

En respuesta a un comentario aparecido en **El Tiempo** de Bogotá sobre la disminución del medio circulante en el país en lo que va corrido del año, don Julio Caro, gerente en ese entonces del banco emisor, decía a ese periódico: "No parece que sea lo más aconsejado, aunque así se pide con insistencia, recurrir a nuevas emisiones tratando de inflar artificialmente la circulación. Porque, en mi concepto, el problema no es de escasez de medio circulante, sino de falta de crédito. Tuvieran los bancos solicitudes de préstamos bien garantizadas y para negocios sanos y seguros, y sin duda las acogerían, contando con el Banco de la República para descontarlas y así se aumentaría en forma benéfica y conveniente la circulación. Se dice: no hay negocios porque no hay moneda y yo creo que es a la inversa, que escasea la moneda en circulación porque no hay negocios en qué emplearla, pues una de las características del sistema monetario que hoy tenemos

en Colombia es su elasticidad, que automáticamente va adaptando la cuantía de la circulación a las exigencias de los negocios.

"La falta de solicitudes aceptables para la colocación de capital se comprueba con lo que está ocurriendo en la Caja de Crédito Agrario, la que después de varios meses de estar funcionando con el decidido propósito de desarrollar activamente las operaciones destinadas a fomentar la producción, no ha logrado colocar ni la cuarta parte de su capital".

ALGUNAS CIFRAS DE INTERES

La producción de oro en el país valió en marzo de 1932, según datos provisionales, \$ 415.333 contra \$ 396.894 en febrero. La exportación de bananos por Santa Marta pasó de \$ 462.046 en febrero a \$ 802.192 en marzo, y la de petróleo bruto subió de \$ 1.237.316 en febrero a \$ 1.699.693 en marzo.

El movimiento de la Bolsa de Bogotá en marzo sumó \$ 1.211.373.04 contra \$ 769.393.71 en febrero, habiendo también aumentado la cantidad de papeles vendidos, de 490.200 en este último mes a 858.900 en marzo. Como de costumbre, los valores que arro-

jaron mayor movimiento fueron las cédulas hipotecarias, encabezadas en este caso por las del Banco Hipotecario de Bogotá por \$ 246.817.50. En cuanto a las acciones, las de mayor volumen de transacciones continúan siendo las de la Colombiana de Tabaco, cuyas operaciones montaron \$ 48.861.52 a un promedio de \$ 16.48 por acción.

LA SITUACION EN LOS ESTADOS UNIDOS

Según el acostumbrado informe de la legación americana en Bogotá, "la situación financiera de los Estados Unidos mejoró bastante en el mes de marzo, pero el movimiento industrial no tuvo el desarrollo que era de esperarse para esta época del año. La industria del acero declinó y sus actividades en el mes se calculan apenas en el 25% de su capacidad. La producción automoviliaria aumentó moderadamente, y la industria se mantuvo preocupada con la competencia en las líneas de carros baratos. Los contratos de construcción siguieron bajando y la industria textil redujo la producción por carencia de pedidos. Las quiebras bancarias disminuyeron substancialmente. Las tasas de interés del dinero bajaron levemente".

COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS

"EL COMMONWEALTH BANK DE AUSTRALIA Y EL BANCO DE RESERVA DE LA INDIA"

Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos.

El Commonwealth Bank de Australia por B. B. Callaghan y el Banco de Reserva de la India por P.S.N. Prasad. México, Gráfica Panamericana, 1956.

101 p., 1 h. 22½ Cm. (Conferencias del C.E.M.L.A.)

1. BANCA CENTRAL

332.11
C35c

El libro que se comenta comprende seis conferencias dictadas dentro de los programas de enseñanza técnica del Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos. En las tres primeras, B. B. Callaghan, director ejecutivo adjunto del Fondo Monetario In-

ternacional, estudia, en forma sencilla y clara, el desarrollo del Commonwealth Bank de Australia desde su aparición como banco privado y comercial hasta su consolidación definitiva como banco central con las características que hoy se le conocen. En las tres restantes P. S. N. Prasad, director ejecutivo del Fondo Monetario Internacional, explica lo concerniente al Banco de la Reserva de la India, tarea que realiza en forma fácilmente asimilable no solo por el lector especializado sino por todos aquellos que tengan cierto interés por estos temas.

En su primera conferencia el señor Callaghan nos presenta la historia del Commonwealth Bank, la que inicia con una pequeña introducción sobre las características económicas y políticas de Australia, por considerar indispensable el conocimiento previo del medio en que se desarrollan las operaciones de la banca central. Políticamente, dice, Australia es

una unión federal de seis estados nacidos de colonias inglesas. La forma federativa corresponde a la adoptada por los Estados Unidos, y es así como los estados han renunciado a ciertos poderes en favor del gobierno federal.

El Commonwealth Bank de Australia fue creado por ley del parlamento en 1911, como consecuencia de una crisis iniciada por los años de 1893, cuando muchos bancos hubieron de suspender pagos. La idea surgida en las postrimerías del siglo pasado apenas cristalizó a comienzos del presente debido a problemas de índole política. Sus funciones iniciales no fueron definidas como de banca central, operando solamente como banco comercial e institución de ahorro nacional.

Poco después sobrevino el conflicto bélico de 1914, en que Australia se vio envuelta, y el Commonwealth Bank, por sus conexiones con el gobierno y no obstante carecer de las facultades propias de un banco central, hubo de desempeñar algunas funciones características del sistema.

En 1924, una ley de la Federación le asignó la emisión de billetes, privilegio de que hasta entonces disfrutaban los bancos comerciales y la tesorería. Esto y el mantenimiento de cuentas por medio de las cuales los bancos realizaban sus compensaciones, fueron sus primeras funciones de banco central.

Hasta la época de la gran depresión de los treinta, las cosas no habían cambiado mucho. Existía, al decir del autor, alguna ignorancia en cuanto a las relaciones cambiarias. La gente pensaba que la libra australiana debía tener el mismo valor que la libra inglesa, y como esto no fue cierto para esa época cuando se presentó una gran disminución del volumen de exportaciones, sobrevino la preocupación, ya que la relación de cambio se situó, en enero de 1931, a 130 libras australianas por 100 libras esterlinas. El temor a sufrir grandes pérdidas hizo que los bancos acudieran al Commonwealth Bank en busca de ayuda, y este anunció que trataría libremente con ellos o con el público, a razón de 125 libras australianas por 100 esterlinas. "Esta es quizá la primera decisión importante de banco central que haya adoptado el Commonwealth Bank".

Otro acontecimiento importante de esa época fue la ley referente a la reserva sobre emisión de billetes. Hasta aquel entonces lo dispuesto era mantener un 25% de reserva en oro sobre emisión. En 1931 se redujo aquella proporción, y en 1932 se autorizó al Commonwealth Bank para mantener la reserva en oro o en esterlinas.

Más tarde, al estallar la segunda guerra mundial, los bancos privados comenzaron a cooperar con el Commonwealth Bank y este a ampliar sus funciones de banco central. El gobierno federal, como medida de defensa, pidió al Commonwealth Bank que administrara el control de cambios, y el banco a su vez nombró a los bancos comerciales como agentes suyos.

Como consecuencia del financiamiento de los déficit presupuestarios motivados por la guerra, los bancos comerciales acataron el derecho del banco central de inmovilizar sus excedentes de fondos invertibles, y esto, que junto con la canalización del crédito y el control de la tasa de interés, había sido inicialmente voluntario, se convirtió en disposición legal.

Al terminar la guerra mundial en 1945, la situación para el Commonwealth Bank de Australia era la de un banco central. Solo faltaba la legislación que le diera en forma explícita el carácter de tal.

Hasta ese momento el Commonwealth Bank estaba organizado en dos departamentos: el de crédito rural y el hipotecario. Funcionaba además, bajo la misma administración pero como entidad legal distinta, el Commonwealth Saving Bank o banco de ahorros.

La nueva legislación de 1945 mantuvo esos departamentos y creó una división de banca comercial y un nuevo departamento: el de financiamiento industrial.

Los cambios fundamentales fueron: 1) se disolvió la junta y la gerencia pasó de nuevo al gobernador del banco; 2) se eliminó el requisito de reserva contra la emisión; 3) se amplió y desarrolló la acción comercial.

A partir de 1949 ha habido cuatro cambios importantes: 1) en la forma de administración; 2) en la política monetaria y bancaria; 3) en la creación de otra entidad legal, el Commonwealth Trading Bank, con funciones de banco comercial; 4) en las facultades adscritas al Commonwealth Bank como banco central para ejercer control sobre los encajes de los bancos comerciales.

La segunda conferencia del señor Callaghan sobre el Commonwealth Bank de Australia trata de las facultades y organización de este, e incluye una

exposición interesante acerca de las funciones de la junta consultiva creada al abolirse la junta directiva.

Ahí mismo analiza el autor las tres instituciones que forman el grupo del Commonwealth: El Commonwealth Bank, el Commonwealth Trading Bank y el Commonwealth Saving Bank, cuyos activos suman 1.800 millones de libras esterlinas.

Comprende este capítulo comentarios acerca de la organización de la banca central —independientemente de los tres departamentos antes reseñados—, con sus departamentos de emisión, de contabilidad, de bonos y valores, de inversiones, del Consejero Económico, y por último, el de secretaría, que es el que se ocupa de la ejecución de la política de banco central, tanto en el campo nacional como en el del cambio extranjero.

La tercera conferencia se intitula "El Commonwealth Bank de Australia en acción".

El autor considera oportuno analizar la gestión del Commonwealth Bank como banco central a partir de 1939, es decir, durante la guerra y después de ella. Estudiar algunas de las facultades más importantes que se ejercieron en ese período, dice, es muy ilustrativo para quienes estamos interesados en el conocimiento de la banca central. Inmediatamente inicia el esbozo de los dos controles que para el autor constituyen las principales armas con que ha contado el Commonwealth Bank de Australia: los que se ejercen cuantitativa y cualitativamente sobre el crédito bancario. Cree el autor necesario prolongar dicho análisis con un recuento de las características del sistema bancario australiano, incluyendo el Commonwealth Trading Bank, y dice: Australia ha seguido la práctica inglesa de la banca con sucursales. Hay 8 bancos principales y 8 pequeños. Los principales tienen entre todos más de 3.000 sucursales en el país. La característica principal, contraria a la de otros países, es la de que estos aceptan garantías en forma de hipotecas y otros gravámenes sobre la tierra, además de las usualmente conocidas.

Luégo inicia el autor un examen de las condiciones económicas generales en el período bélico y anota que Australia tuvo tres presiones inflacionarias: una como consecuencia de la financiación deficitaria, otra como consecuencia de un superávit de la balanza de cambios, y la última como consecuencia de la expansión del crédito bancario.

Al referirse a este último aspecto de presión inflacionaria, hace el autor una explicación de los controles cuantitativo y cualitativo del crédito. El cuantitativo se ejerció mediante el sistema de las "cuentas especiales", y el cualitativo, mediante una política de crédito selectivo impuesta a los bancos comerciales. La explicación de la forma en que operó el sistema es seguramente de las más brillantes del capítulo, y al citar cifras de depósitos y préstamos en relación con el monto de las "cuentas especiales", y guarismos de ingreso nacional, demuestra la eficacia de esa política; pero se declara adverso a su continuación, por considerarla impropia, como hubo de reconocerlo el Commonwealth Bank, que a partir de 1952 puso en marcha cambios fundamentales en su política de control. El sistema de cuentas especiales sigue funcionando, pero solo con el objeto de que los bancos mantengan fondos líquidos para atender las exigencias estacionales y eventuales.

El segundo ciclo de conferencias contenidas en el libro que se reseña trata, como se dijo, del Banco de Reserva de la India. La primera se intitula: "Política de crédito agrícola del Banco de Reserva de la India", y se inicia con un breve comentario sobre el funcionamiento de la institución a través de sus 20 años de vida, sobre las dificultades iniciales de su desarrollo en la etapa bélica y sobre la imposibilidad de dedicarse a los problemas de una economía agrícola y subdesarrollada como es la de la India.

El verdadero desenvolvimiento del Banco de Reserva se ha operado en el período posbélico. Para el autor, son tres las principales actividades que han recibido atención por parte del banco: a) el financiamiento rural; b) los problemas relacionados con la creación de un mercado de letras en la India; c) las investigaciones económicas como parte de los estudios que debe realizar un banco central para la formulación de su propia política, así como de la política económica en su sentido más amplio.

Uno de los puntos a que se dio mayor importancia desde el momento de la creación del banco central fue el relacionado con el crédito rural, ya que el 60% del ingreso nacional de la India se deriva de la agricultura, que esta, con sus peculiaridades específicas como actividad de subsistencia y por tanto dispersa y extensiva, requería la atención de la banca central a través de su política mo-

netaria y crediticia. Hace el autor un recuento interesante de las características de la economía rural india y una descripción de la labor realizada por el Banco de Reserva, para concluir que después de cinco años de intensa actividad en ese respecto, el banco cree haber llegado al conocimiento de los puntos básicos sobre la forma de abordar el problema y con la esperanza de poder ampliar sus actividades en forma más concreta y a un ritmo más acelerado, facilitando el crédito rural, movilizandolos ahorros del campo e integrando a los mercados monetarios a los prestamistas, cuyas actividades tienen influencia en la economía pero que han estado fuera del control de las autoridades monetarias del país.

La segunda conferencia está dedicada al estudio de la formación de un mercado de letras en la India, y a los progresos que ha hecho el Banco de Reserva en esta labor. El problema no era nuevo y data desde comienzos del siglo, cuando se planeaba la creación de la banca central. Había, dice el autor, que crear un mercado de letras para propiciar un ambiente financiero, de tal manera que al crearse el Banco de Reserva, este pudiera encargarse de la expansión y contracción del crédito. El intento ini-

cial fue hecho por el Banco Imperial, el más grande banco comercial de la India y que en ocasiones asumió funciones de banca central. Los primeros pasos fueron un fracaso que se prolongó con el estallido de la segunda guerra mundial. A partir de 1950 renació en firme la antigua idea de crear el mercado de letras.

En su tercera conferencia, denominada "Investigación y Asesoramiento Económicos en el Banco Central", el autor da una idea de la organización y funciones del departamento de investigaciones del Banco de Reserva, departamento creado en 1945. Este cuenta hoy con cinco divisiones: economía agrícola, estadística, balanza de pagos, estadística de balanza de pagos, e investigación bancaria. Cien economistas seleccionados trabajan en las diferentes divisiones, las que están a cargo de un economista jefe, supeditado al consejero económico.

El departamento, además de elaborar los trabajos rutinarios estadísticos, elabora trabajos especiales y sirve además de consultor tanto del gerente como de la junta y el gobierno.

EDUARDO SUAREZ GLASSER

BIBLIOGRAFIA

INDICE GEOGRAFICO

— A —

América Latina.

Comercio exterior.

332.1507
A63L.

Deuda pública.

332.1507
A63La.

Australia.

Empréstitos.

332.1502
L61a.

— B —

Bélgica.

Empréstitos.

332.1503
L61k.

Brasil.

Empréstitos.

332.1502
L61a.

— C —

Colombia.

Acueductos y alcantarillado.

Apend.
332.159861
C87b.p.

Balanza de pagos.

Apend.
332.159861
C87b.p.

Banca y moneda.

Apend.
332.159861
C87b.p.

